

ESTUDIO DEL LIBRO DE APOCALIPSIS



Pastor René X. Pereira

Prefacio

Ningún libro de las Sagradas Escrituras ha sido motivo de tantas controversias y diferencias teológicas como el libro de Apocalipsis o Revelaciones. Al echar una ojeada a este libro podemos darnos cuenta del porqué de tales discrepancias. La gran cantidad de imágenes, visiones, números y elementos simbólicos hacen de este libro uno muy singular. Pero no solamente uno singular, sino también difícil de interpretar. Fue escrito para dar consolación y esperanza a los cristianos que sufrieron una de las más cruentas y encarnizadas persecuciones de la historia de la iglesia cristiana, bajo el emperador Diocleciano. Pero como palabra inspirada de Dios, este libro ha sido y será siempre de gran consuelo y esperanza para todos los creyentes que vivimos en un mundo caído donde impera la maldad y la injusticia. Sabemos que a pesar de las persecuciones, el rechazo y los tropiezos que los hijos de Dios tengamos que enfrentar, el Cordero ya ha vencido y al final podrá a todos sus enemigos por estrado de sus pies.

Algunos intérpretes consideran que este libro solamente se limita a las cosas que sucedieron y vivieron los cristianos bajo la Roma imperial de la última parte del primer siglo. Este es el llamado “enfoque preterista”. Los preteristas sostienen que este libro no contiene ninguna profecía que anuncia eventos que habrán de suceder en el futuro. Al otro extremo tenemos a los intérpretes que afirman que Apocalipsis es un libro totalmente futurista. Es decir, todo su contenido habla de eventos que habrán de suceder al final de los tiempos. Considero que este libro es ambas cosas. Nos habla de eventos que vivieron los cristianos del primer siglo, pero también nos muestra lo que ha sucedido a lo largo de toda la historia de la iglesia, hasta aquello que habrá de suceder cuando este sistema existente llegue a su fin.

Otro error común de algunos ha sido el utilizar este libro como una especie de oráculo para anticipar eventos específicos. Hay quienes han utilizado los números simbólicos de este libro y las imágenes de bestias y monstruos para adelantar fechas y eventos aún por suceder. Este es un uso incorrecto de este libro. A causa de esto muchos han errado en sus predicciones y peor aún, han hecho errar a aquellos que les siguen. Finalmente están aquellos que entienden que lo mejor es alejarse de este libro y evitar darle mucha importancia por lo complicado

de su interpretación y su temática para muchos atemorizante. Sin embargo, en este libro de Apocalipsis Dios mismo dejó un aviso al inicio y al final del mismo, de que serán bienaventurados aquellos que leen, oyen y guardan las palabras de la profecía de este libro (Apoc. 1:3, 22:7). En ninguna parte de la Biblia encontramos esta insistencia de Dios para que se tome en cuenta un libro, aunque sabemos que toda la Escritura es inspirada y útil para instruir. Otros le restan importancia al libro de Apocalipsis porque entienden que no es un libro que tenga valor práctico para el cristiano ni para las iglesias. Nada más lejos de la verdad. Este es un libro repleto de valiosas enseñanzas y principios muy prácticos para la iglesia de Cristo y para cada creyente.

Finalmente, no pretendo en este trabajo redactar un comentario de este maravilloso libro de Apocalipsis. Hay excelentes y profundos comentarios disponibles para el estudioso de la Biblia. En este material hago una recopilación de una serie de estudios bíblicos que ofrecí en la *Iglesia Bíblica Emanuel* de Santa Isabel, Puerto Rico, donde sirvo al Señor como pastor desde el 1994.

Estos estudios son una guía general para la comprensión más sencilla posible de los diversos capítulos del libro de Revelaciones. Recomiendo a los que han de estudiar este libro, los siguientes comentarios: *Más que vencedores*, de William Hendriksen, y *Apocalipsis: un cántico triunfal*, de Siegbert W. Becker. Considero que para el estudiante de pensamiento reformado, ambos libros son excelentes. También puede ser muy útil el libro *Escatología Bíblica* de José Grau, del Curso de formación Teológica Evangélica.

Por último, de ninguna manera pretendo implicar que estos estudios representan la única y verdadera interpretación de Apocalipsis. Durante siglos los cristianos no han estado de acuerdo en la interpretación de este libro; no creo que estos estudios puedan resolver estas discrepancias. Lo que sí estoy plenamente convencido es que el enfoque dualista que separa en dos pueblos distintos a los herederos de la promesa, no es el enfoque bíblico correcto. Hay una sola Israel espiritual, un solo rebaño, una sola iglesia compuesta por judíos y gentiles que llevan consigo la circuncisión espiritual, no hecha a mano en la carne. Ese es el verdadero Israel de Dios, y a él pertenecen todos los que han sido injertados en la simiente santa.

Por mucho tiempo muchos fuimos indocotrados a pensar en estos términos de dicotomía. Creíamos que estábamos siguiendo la Biblia cuando en realidad seguíamos las ideas y pensamientos de los que crearon el sistema dispensacionalista durante en siglo XIX en Escocia. Hoy muchos somos libres de este esquema impuesto y hemos vuelto a lo que enseñaron y proclamaron los apóstoles, los padres de la iglesia y los reformadores. Romper con este esquema toma tiempo y puede ser bastante difícil para algunos. Por tal razón incluyo en este material el análisis del hermano Jorge Trujillo que considero resume de manera sencilla las características del sistema dispensacionalista. José Grau lo analiza de manera excelente en su libro de Escatología Bíblica, que recomiendo igualmente.

Espero estos estudios sean de bendición para usted y su iglesia.

Pastor René X. Pereira

El Dispensacionalismo ¿Es una Verdad Bíblica?

Por Jorge L. Trujillo

El dispensacionalismo es un método de interpretación de la Biblia muy popular dentro de la iglesia evangélica moderna. Si usted es cristiano evangélico es muy probable que haya oído hablar del dispensacionalismo. Si usted es “dispensacionalista”, quizás se sorprenda saber que tal interpretación de la Biblia no es aceptada por muchos de los más grandes teólogos cristianos evangélicos; es más, para muchos este sistema de interpretación es considerado como una grave desviación de la verdad tal como ha sido revelada en La Palabra de Dios. Bueno, no se sienta mal por eso, ni levante sus defensas de manera que no pueda recibir lo que aquí le hemos de presentar. Puede ser que usted lleve muchos años creyendo este método de interpretación y quizás aun enseñándolo a otros y no cree posible que ahora después de tanto tiempo, se le diga que tal interpretación es un error. Solamente le invitamos a que escudriñe y considere lo que le hemos de presentar y deje que sea el mismo Espíritu Santo de Dios quien le guíe a entender lo que la Palabra claramente enseña, no queremos ser ostentosos, pero quizás llegue usted a conocer la verdad por medio de este artículo. Quizás usted no es dispensacionalista o nunca ha oído siquiera hablar de este tema, a lo mejor es un nuevo estudiante de la Biblia y solo quiere aprender mas de lo que Dios enseña en su Palabra. Bueno, sea cual sea su antecedente doctrinal, esperamos que este corto análisis al dispensacionalismo le ayude a abrir sus ojos espirituales para ver la verdad tal como nos ha sido dada en las Escrituras. Ahora, antes de continuar con nuestro estudio sobre el “dispensacionalismo” sería bueno proveer alguna definición de lo que es y también algún fondo histórico respecto a este sistema.

Orígenes del dispensacionalismo

El dispensacionalismo es en realidad algo nuevo dentro el cristianismo. Aunque algunos autores han querido trazar una línea de pensamiento que va a través de toda la historia de la iglesia aun hasta San Agustín como persona que tenía principios de interpretación dispensacionalistas, eso en sí no prueba nada. Los reformados también llevan una línea de pensamiento en la que se incluye a San Agustín como participe de una idea de pensamiento pactal. En verdad éste

método de interpretación tiene sus orígenes de acuerdo con todos los historicistas cristianos, en los años 1827-1832. Fue formulado por el predicador Irlandés John Nelson Darby, popularizado por la Biblia de Referencia Scofield (1909) y por numerosas conferencias Bíblicas, y es enseñado en la mayoría de los colegios bíblicos en Norte América.”

Definición del Dispensacionalismo

Definición facilitada por Matthew Slick del Ministerio de Apologética e Investigación Cristiana (MAIC):

“En la Biblia Anotada de Scofield se define una dispensación como “un período de tiempo durante el cual el hombre es probado con respecto a alguna revelación específica de la voluntad de Dios” (Ed. Española 1981, Pág. 4, nota a Génesis. 1:27) en la Nueva Biblia Anotada de Scofield (NKJV Ed. 1989) se precisa “es probado con respecto a su obediencia a alguna revelación...” (cursivas por Matthew Slick.)

El dispensacionalismo es un sistema teológico que subraya que Dios ha empleado diferentes medios de administración de Su voluntad y Su gracia en diferentes períodos. Sin embargo, lo distintivo del dispensacionalismo es que sostiene que Israel como nación y la Iglesia como cuerpo de Cristo, no forman un único pueblo de Dios, sino dos pueblos con profecías, promesas y destinos diferentes. Según Scofield hay siete dispensaciones: Inocencia, conciencia, gobierno civil, promesa, ley, gracia y reino. Los dispensacionalistas interpretan la Biblia sobre la base de estas u otras supuestas dispensaciones. Debe notarse que en la Biblia, la palabra “dispensación”, que proviene del latín *dispensare*, distribuir, traduce dos vocablos griegos, *diakonia* o servicio (2 Corintios 3:7-9) y *oikonomia* o administración, comisión, encargo (1 Corintios 9:17; Efesios 1:10; 3:9; Col. 1:25.) Nunca significa un “período de tiempo”.

Análisis del dispensacionalismo

Habiendo provisto algo sobre la historia y la definición del dispensacionalismo, procederemos a evaluar a la luz de la Biblia algunas de las declaraciones y “suposiciones” de este sistema de interpretación.

El dispensacionalismo viene en distintos tonos y variedades, existen aquellos que siguiendo el sistema clásico introducido por John Darby y continuado por Scofield mantienen que existen siete dispensaciones:

1. **Inocencia** - Adán hasta la caída
2. **Conciencia** - Desde la caída hasta Noe
3. **Gobierno Humano** - Desde el diluvio hasta Abraham
4. **La Promesa** - Desde Abraham hasta Sinaí
5. **La Ley** - Desde Sinaí hasta la cruz
6. **Gracia** - Desde la cruz hasta la segunda Venida
7. **El Reino** - Mil años desde la Segunda Venida hasta el Reino Eterno

Algunos dispensacionalistas añaden una dispensación entre el rapto (siete años antes de la Segunda Venida) y el comienzo del milenio (en la segunda venida.) Aunque la vasta mayoría de los dispensacionalistas ven el comienzo de la Iglesia en Hechos 2, en el día de Pentecostés, otros no ven el comienzo de la Iglesia allí sino que lo ven a la mitad de Hechos, en Hechos 9 (con la conversión de Pablo) ó Hechos 13 (donde Pablo predica su primer mensaje), ellos enseñan que el primer miembro del cuerpo de Cristo (la Iglesia), fue el apóstol Pablo. Otros dispensacionalistas enseñan que la Iglesia no comenzó sino hasta Hechos 28 donde Pablo escribió su primera carta y por lo tanto ven otra dispensación, junto con los dispensacionalistas de Mitad de Hechos, algo así como el comienzo del reino, desde la cruz hasta el ministerio de Pablo, donde en verdad, según ellos interpretan, es que comienza la dispensación de la Gracia. Este tipo de interpretación dispensacionalista (de Hechos 28) ha sido promovido por hombres como E. W. Bullinger (famoso por su ‘Companion Bible’) y Charles H. Welch.

Los dispensacionalistas de “Mitad de Hechos” se identifican como “Dispensacionalistas Bereanos” y los de Hechos 28 se identifican como “Dispensacionalistas Paulinos” pero estos (ambos) son llamados “Hiperdispensacionalistas” por los dispensacionalistas Clásicos (Darby/Scofield.) En adición a esto, muchos “Dispensacionalistas Paulinos” niegan la necesidad del bautismo en agua ni el partimiento de la Santa Cena ó Comunión. Ellos no ven que estos sacramentos (ordenanzas) sean para la iglesia (la novia de Cristo), sino que pertenecen a los judíos como los partícipes del Reino. Los “Dispensacionalistas Paulinos” tienden a descartar total o parcialmente aquellas cartas que no hayan sido escritas por el Apóstol Pablo. Las cartas de Santiago, Pedro, Juan y Judas son descartadas. La carta a los Hebreos, la cual es considerada como anónima por la mayor parte de los catedráticos bíblicos, se le atribuye al Apóstol Pablo y es aceptada por ellos. El libro de Hechos y los Evangelios son considerados solamente históricos, no doctrinales.

Bueno, esto es solo la “punta del témpano”, hay mucho, mucho mas que dicen los dispensacionalistas quienes no llegan a estar de acuerdo aun dentro de ellos mismos.

Los intérpretes de éste sistema basan sus conclusiones en (según ellos) una interpretación llana y literal de la Biblia y toman varias porciones del Nuevo Testamento (los Evangelios, Hechos y Apocalipsis) y lo aplican a Israel y no a la Iglesia. Por ejemplo, el dispensacionalismo Clásico (Darby/ Scofield) sostiene que las enseñanzas de Jesús en el Sermón del Monte (Mateo 5-8), no tienen nada que ver con la Iglesia sino que tienen que ver con la conducta del futuro Reino Milenario. Se hace diferencia entre el Evangelio de la Gracia y el Evangelio del Reino. Ellos sostienen que este último evangelio (del reino) no es para la era de la Iglesia sino que ese será predicado durante el tiempo venidero de siete años de la tribulación, después que la Iglesia halla sido arrebatada al cielo y antes del comienzo del Reino Milenario en la tierra (el fin del mundo actual), etc. también se hace una distinción entre el Reino de Dios y el Reino de Cristo como dos cosas separadas, el primero perteneciendo a los Judíos y el segundo a la Iglesia. Otra diferencia que se hace es entre el “Día del Señor” (supuestamente después de la Tribulación) y el “día de Cristo” (el rapto, antes de la Tribulación.)

Pero, aunque existen varias escuelas de interpretación dentro del dispensacionalismo (como hemos visto), existe algo que sí mantienen y creen todos los dispensacionalistas y lo cual los une unos entre sí. A continuación tenemos una lista resumida en tres puntos, de las principales creencias de todo sistema Dispensacionalista:

***La separación (o distinción) entre Israel y la Iglesia.** Estos son dos grupos apartes que no tienen que ver nada el uno con el otro. La Iglesia fue un misterio escondido del cual no se habla nada en el Antiguo Testamento y es un paréntesis en el trato de Dios con su pueblo. Los santos del Antiguo Testamento (todas las dispensaciones pasadas y los que mueran en el tiempo de la gran tribulación) tienen un destino final distinto (terrenal) al de los del Nuevo Testamento la iglesia (celestial.).*

***Un rapto pretribulacional.** La Venida de Cristo está dividida en dos partes, primero el rapto y siete años después la Segunda Venida visible. La semana número setenta de Daniel se refiere específicamente a una limpieza de la nación de Israel, y no a la Iglesia. Estas fueron las palabras claras habladas por Daniel. Israel es visto en Daniel como el jugador clave durante la tribulación. La Iglesia no necesita ser limpiada de sus*

pecados. Ya está limpia. Algunas de las advertencias en Mateo 24 son dirigidas a los Judíos, no a la Iglesia (ya que Dios estará terminando su plan con el Israel nacional.) (Dios remueve los elegidos cuando trae juicio al mundo. Ej. Noe, Juan 14).

Nota: (Existe un nuevo desarrollo dentro del dispensacionalismo conocido como “Dispensacionalismo Progresivo” (1986), el cual no obliga un rapto pretribulacional, muchos en ésta escuela de interpretación tienden a ser postribulacionistas).

Premilenarismo: *La nación de Israel debe de ser reunida a su tierra como está prometido en los pactos (si son interpretados literalmente). Cristo ha de Reinar por mil años desde la Jerusalén terrenal después de su Segunda Venida. Revelación 20 no da razón alguna para interpretar los 1000 años como simbólicos. Cristo No está reinando todavía en el trono de David — La promesa hecha a David no se ha cumplido y se cumplirá en el futuro Reino Milenario. En el Milenio se cumplirán las promesas de recibir la tierra, las cuales Dios no ha cumplido a su Pueblo todavía. El Nuevo Pacto prometido a Israel no se ha cumplido aún. Se ha de cumplir en el futuro reino milenarismo con el Pueblo de Israel.*

En resumen esa es la doctrina dispensacionalista.

Introducción al estudio de este libro

Historia y trasfondo

El libro de apocalipsis o revelaciones, fue escrito alrededor del año 95 d.C. cuando los cristianos bajo el Imperio Romano sufrieron una de las más terribles persecuciones bajo el emperador Domiciano.

Domiciano fue el emperador que más enfatizó y promovió el culto a su persona como un dios. Se le llamaba “*Dominus et Deus noster*” (nuestro señor y dios).

Juan fue víctima de esta persecución siendo desterrado a la isla griega de Patmos.

Isla de Patmos



Propósito de este libro

Fue escrito para fortalecer la fe y el valor de los creyentes en Cristo. El libro deja claramente establecido que a pesar de los tiempos difíciles de persecución y aflicción para los creyentes, Dios está al control de la historia, su juicio caerá sobre esta tierra, y las fuerzas de maldad serán derrotadas por el Cristo vencedor. Es un llamado a mantenerse fieles, constantes y afirmados en la verdad de Dios ante los embates de las fuerzas anticristianas.

Usos incorrectos

- Utilizar el libro para amedrentar a los cristianos.
- Utilizarlo para calcular fechas y predecir eventos futuros.
- Aplicar sus símbolos y figuras a toda clase de acontecimientos modernos.
- Interpretar todo el libro de forma literal y cronológica.

- Utilizar el libro como uno de instrucción doctrinal para la iglesia.

Interpretaciones

Preterista – trata de hechos exclusivamente de la época en que fue escrito y descarta cualquier aplicación al futuro.

Futurista – Todo el contenido del libro trata del futuro cuando se cumplan las profecías.

Histórico – Presenta las edades desde la encarnación de Cristo hasta su segunda venida.

Poético – No se aplica a ninguna era determinada, todo el libro es simbólico y representa la lucha entre el bien y el mal.

Israel y la Iglesia

La manera en que se interprete la relación entre Israel y la Iglesia, determinará la posición escatológica.

1. Una interpretación sostiene que ambas son entidades distintas y separadas.
2. Otra interpretación afirma que la Iglesia es la nueva Israel de Dios.

Esta diferencia ha producido cuatro maneras diferentes de interpretar las profecías del fin.

El verdadero pueblo de Dios

Efesios 2:11-22 – La pared de separación entre judíos y gentiles fue derribada por Dios. Hizo un solo pueblo y una sola familia: los redimidos por Cristo.

Gálatas 3:29 – los creyentes hemos sido hechos linaje de Abraham por la fe.

Gálatas 3:16 – las promesas hechas a Abraham se cumplieron en Cristo.

Las promesas del pacto

Promesa personal (Gén. 12:2) – “Haré de ti una nación grande”:
¡Cumplida!

Promesa universal (Gén. 12:3) – “En ti serán benditas todas las naciones de la tierra”: ¡Cumplida a través de Cristo y la predicación del evangelio a los gentiles!

Promesa nacional (Gén. 12:7) - “A tu descendencia daré yo esta tierra”: ¡Ya se cumplió desde el Éxodo hasta hoy!

Conclusión: Si todas estas promesas ya se cumplieron no es necesario un reino milenial.

Cuatro Interpretaciones

- El premilenialismo histórico
- El premilenialismo dispensacional
- El amilenialismo
- El postmilenialismo

Estructura de apocalipsis

- Abundan los números y las visiones de bestias, monstruos y seres diversos que representan elementos proféticos. Estos números y personajes simbólicos no deben tomarse de forma literal.
- Paralelismo Progresivo: visiones semejantes que se repiten añadiendo más datos según progresan.

Bosquejo del libro

Prólogo (1:1-8)

Llamado de Juan a escribir las visiones (1:9-20)

Cartas a las 7 iglesias (2:1-3:22)

- 2:1-7 La carta a la iglesia en Efeso
- 2:8-11 La carta a la iglesia en Esmirna
- 2:12-17 La carta a la iglesia en Pérgamo
- 2:18-29 La carta a la iglesia en Tiatira
- 3:1-6 La carta a la iglesia en Sardis
- 3:7-13 La carta a la iglesia en Filadelfia
- 3:14-22 La carta a la iglesia en Laodicea

La visión celestial (4:1-5:14)

4:1-11 El trono en el cielo

5:1-14 El libro y el Cordero

Los siete sellos (6:1-8:5)

- 6:1, 2 El primer sello
- 6:3, 4 El segundo sello
- 6:5, 6 El tercer sello
- 6:7, 8 El cuarto sello
- 6:9-11 El quinto sello
- 6:12-17 El sexto sello
- 7:1-17 Intervalo entre el sexto y el séptimo sello
- 8:1-5 El séptimo sello

Las siete trompetas (8:6-11:19)

- 8:6-12 La primera, segunda, tercera y cuarta trompeta
- 8:13-9:21 La quinta trompeta
- 10:1-11:14 Intervalo entre la sexta y la séptima trompeta
- 11:15-19 La séptima trompeta

Conflicto entre la iglesia y los poderes del mal (12:1-14:20)

- 12:1-17 La mujer, el dragón y el libertador
- 13:1-18 El anticristo y su profeta
- 14:1-20 Oráculos del reino y del juicio

Las siete copas de la ira (15:1-16:21)

- 15:1-8 Introducción a las copas de juicio
- 16:1-21 La descripción de las copas de juicio

El reinado y la ruina de la ciudad del anticristo (17:1-19:10)

- 17:1-6 Una visión de Babilonia y su gloria
- 17:7-18 La interpretación de la visión: la condenación de Babilonia
- 18:1-24 Una maldición sobre Babilonia
- 19:1-10 Acción de gracias por los juicios sobre Babilonia

La revelación del Cristo y la ciudad de Dios (19:11-22:5)

- 19:11-21 El jinete del caballo blanco
- 20:1-3 La subyugación del dragón
- 20:4-6 Los mil años
- 20:7-10 La última insurrección del mal
- 20:11-15 El juicio final
- 21:1-8 La nueva creación
- 21:9-22:5 La ciudad de Dios

Epílogo (22:6-21)

Estudio #1: La visión de Juan en la isla de Patmos

Apocalipsis capítulo 1:1-20

I. Propósito del libro

Juan declara que lo que ha de escribir a las iglesias es lo que Jesucristo le ha revelado por medio de su ángel. No se nos muestra por nombre quién es este ángel, pero debemos entender que se trata de uno de los ángeles mensajeros enviados para dar el mensaje al apóstol Juan. Vamos a ver mucho la mención de ángeles a lo largo de este libro. Sin embargo, estos ángeles solo son siervos de Dios que llevan un mensaje, y no permiten que se les invoque ni se les rinda algún tipo de honor o pleitesía (Apoc. 19:9-10).

Dice la historia que todos los discípulos de Cristo murieron como mártires, excepto Juan quien indica la tradición que murió anciano, desterrado en la isla de Patmos. Juan es ya un anciano y vive en este aislado lugar; lejos de las iglesias y de los hermanos a quienes ha servido, pero la Palabra de Dios no está presa.

Vemos una declaración de bienaventuranza para toda persona que lea, escuche y cumplan con lo que está ordenado en esta revelación. Declara a seguido que el tiempo está cerca. Tal vez alguien pregunte cómo es posible que Juan haya dicho que el tiempo está cerca cuando han pasado casi dos mil años desde que esto se escribió. Como hemos explicado anteriormente, Apocalipsis contiene revelaciones y exhortaciones que se aplican a todos los tiempos de la historia. Narra la persecución y las luchas que la iglesia ha experimentado desde los tiempos de Roma hasta nuestros días. Por consiguiente las advertencias y mensajes de este libro se han cumplido en muchos cristianos y están por cumplirse en el futuro también. Por eso el creyente y la iglesia deben estar preparados ante lo que tiene por delante.

En el verso 4 vemos que este libro va dirigido principalmente a siete iglesias que están en Asia, más específicamente Asia Menor (hoy Turquía). Algunos han interpretado que estas son iglesias simbólicas que representan períodos distintos de la iglesia cristiana en la historia.

Aunque los consejos aquí dados se aplican a todas las iglesias de todos los tiempos, la realidad es que estas iglesias eran congregaciones reales que existieron en aquella época.



¿Quiénes son estos siete espíritus?

Es una representación del Espíritu Santo, y se emplea de entrada el número 7 que representa la perfección y lo completo. Vemos aquí varios nombres empleados para referirse a Jesucristo: el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de la tierra.

Las siete iglesias de Asia

Esse Jesús fue el que nos lavó con su sangre y nos hizo reyes y sacerdotes. Viene por segunda vez en las nubes y todo ojo le verá (Mt. 24:30). Se identifica a sí mismo como el Alfa y la Omega; estas son la primera y la última letra del alfabeto griego; la A y la Z. Que quiere decir el que es eterno, el que siempre ha existido desde el principio y siempre existirá; el Todopoderoso. Un título que solamente se utiliza para Dios, pero aquí se le da a Cristo.

II. Juan narra su visión y encuentro con el Cristo glorificado.

Juan estaba en Patmos cuando oye detrás de él una voz fuerte como una trompeta. Cuando se vira, ve a Cristo en su aspecto glorificado junto a siete candeleros de oro. Estos candeleros representan las siete iglesias de Asia. Con esto ya se da a entender que Jesús está en medio de su iglesia para guardarla y guiarla en todo tiempo. La espada que sale de su boca representa el poder de su palabra. Las siete estrellas, como indica más adelante, representan los ángeles de estas siete iglesias.

¿Quiénes son estos ángeles? La palabra ángel no siempre se emplea para referirse a los ángeles celestiales. El término significa “mensajero”, y se utiliza para referirse a personas también. Como veremos, Jesús escribe a estos mensajeros y los reprende y amonesta. Obviamente esto descarta que se trate de ángeles celestiales.

En resumen, esta sección explica que Cristo quiere dar un mensaje especial a estas siete iglesias que están afrontando tiempos bien difíciles de persecución, idolatría, falsas doctrinas, y algunas se han desviado, y otras han ido perdiendo su visión y compromiso con el reino. Lo mismo

ha sucedido y continúa sucediendo en este tiempo. Iglesias se han desviado de la sana doctrina, creyentes han ido cediendo a la mente del mundo y otros enfrentan fuertes persecuciones. Cada iglesia y creyente debe estudiar y leer estos mensajes que representan amonestaciones vigentes y necesarias para la iglesia de hoy.

También los pastores y líderes de las iglesias deben recordar que Jesús ha depositado sobre ellos una enorme responsabilidad por la cual le habrá de pedir cuentas. Jesús amonesta a las iglesias, pero le pide cuentas a los mensajeros de esas iglesias.

¿Está Dios interesado en su iglesia? Mire con cuidado estas siete cartas las iglesias. El Señor del universo conocía a cada una de estas iglesias y su situación precisa. Jesús le dijo a Juan que escribiera acerca de personas, lugares y acontecimientos específicos. Celebró los éxitos de los creyentes y le explicó cómo corregir sus errores. Así como Jesús cuidaba de cada una de estas iglesias, cuida de la suya también.

Preguntas de Repaso

1. ¿Por medio de quién Juan recibe la revelación de este libro?
2. ¿Por qué Juan estaba en la isla de Patmos?
3. ¿Qué se promete en este libro para todo el que lo lea?
4. ¿Qué nos narra el libro de Apocalipsis?
5. ¿A quiénes va dirigido este libro?
6. ¿Las siete iglesias de Asia son simbólicas o fueron iglesias reales?
7. ¿Qué representa los siete espíritus?
8. ¿Qué significa que Jesucristo es el Alfa y la Omega?
9. ¿Quiénes son los ángeles de las siete iglesias?
10. ¿Por qué podemos aprender de los mensajes dirigidos a las siete iglesias de Asia?

Estudio #2: Mensaje a Éfeso y a Esmirna

Apocalipsis capítulo 2:1-11

I. La iglesia de Éfeso

Veremos que en la mayoría de estos mensajes, Dios reconoce primeramente aquellas obras y cualidades positivas que han demostrado estas iglesias. Luego le llama la atención a aquellas características negativas que necesitan ser corregidas. Dios comienza con la declaración, “yo conozco tus obras” para recordarle a las iglesias que Él tiene conocimiento pleno de todo lo que sucede en sus iglesias, sea bueno o malo.

En el caso de Éfeso, tenemos una iglesia que ha trabajado duro por echar hacia delante, y ha tenido paciencia, o ha sabido esperar en el Señor. Es decir, ha sido una iglesia esforzada, luchadora, pero a la vez, una iglesia paciente. En adición a esto, ha sido una iglesia celosa de la sana doctrina que ha sabido desenmascarar a los falsos apóstoles.

El único problema de Éfeso era que había dejado su primer amor. La versión Dios Habla hoy dice: *“Pero tengo una cosa contra ti: que ya no tienes el mismo amor que al principio.”* Esta iglesia tenía mucho celo por la Palabra, pero había descuidado su devoción a Dios, no buscaban al Señor con la misma pasión y anhelo de antes. Este mismo patrón les ocurre a las iglesias en la actualidad. Se cae en las rutinas, en hacer muchas cosas, pero se va perdiendo la devoción y decae la oración y el compromiso donde el Señor es lo primero en la vida de los creyentes.

Dios le hace un llamado a esta iglesia para que vuelva nuevamente a su primer amor, porque el resultado será que el candelero le será quitado. ¿Qué significa esta expresión? El candelero representa la luz que alumbraba a todo el mundo. Esto significa el dejar de ser una iglesia eficiente que alumbraba a toda su comunidad. Hay iglesias que una vez fueron faros, fueron testimonio en sus comunidades, pero por esta u otras razones, su luz se apagó, dejaron de ser influencia en su región.

El Señor reconoce que esta iglesia aborrecía las obras de los Nicolaítas. Hay discrepancias en cuanto a quiénes eran estas personas, ya que no se mencionan en otras partes de la Biblia. Algunos eruditos sostienen que eran seguidores de un obispo llamado Nicolás, que

instituyó un sistema jerárquico y rechazaba el sacerdocio de todos los creyentes. La historia nos muestra que este sistema terminó arrojando la iglesia siglos más tarde y dio a luz al catolicismo romano con su sistema de papas, cardenales, arzobispos y obispos, estableciendo una jerarquía religiosa. Lo cierto es que los efesios rechazaron esta doctrina y no permitieron que se estableciera en la iglesia.

Hay una promesa de que el que venciere, comerá del árbol de la vida. Algunos utilizan estas promesas para afirmar que la salvación hay que ganársela por medio del esfuerzo y las obras para poder vencer. Sin embargo la Escritura nos declara que los que hemos creído en Cristo somos más que vencedores.

II. La iglesia de Esmirna

Luego sigue el mensaje a la iglesia de Esmirna. Esta era una iglesia llena de tribulación y muy pobre. Sin embargo a los ojos de Dios era una iglesia rica. Dios no mide la prosperidad como la mide el hombre. Parece ser que esta iglesia sufrió persecución por parte de los judíos de la región a quienes se les llama sinagoga de Satanás.

Esta persecución traería como resultado el que algunos de los hermanos de Esmirna serían encarcelados, pero no sería una tribulación de larga duración. Muchas veces el Señor permite tribulaciones para probar la fidelidad de sus hijos. Dios les exhorta a permanecer fieles en medio de la prueba para obtener así las recompensas espirituales.

La promesa es que los vencedores no sufrirán daño de la segunda muerte. La primera muerte es la física; por esa tendrán que pasar muchos creyentes. Sin embargo, la peor de todas es la segunda muerte, que es el lago de fuego (Apoc. 21:8). Quiere decir que los salvos, los vencedores no tienen que temer a esa muerte segunda.

Preguntas de Repaso

1. ¿Qué significa la declaración “yo conozco tus obras”?
2. ¿Qué patrón se repite cuando Dios le habla a cada una de las siete iglesias?
3. ¿Qué cualidades positivas tenía la iglesia de Éfeso?
4. ¿Cuál era el problema que tenía Éfeso?

5. ¿Lo que le ocurría a Éfeso le puede ocurrir a la iglesia de hoy? ¿Por qué?
6. ¿Qué significa la expresión “quitar el candelero de su lugar”?
7. ¿Quiénes eran los nicolaítas?
8. ¿Qué significa la expresión “al que venciere”?
9. ¿Cuál era la situación de la iglesia de Esmirna?
10. ¿Qué iba a suceder a esta iglesia?
11. ¿Qué le promete Cristo a los creyentes de Esmirna?
12. ¿Qué es la muerte segunda?

Estudio #3: Mensaje a Pérgamo y a Tiatira

Apocalipsis capítulo 2:12-29

I. Mensaje a Pérgamo

Lo que queda hoy día son las ruinas de lo que fue en el pasado una gran ciudad. En los tiempos del Imperio Romano era una importante ciudad donde estaba ubicado el centro de administración provincial romana. Es decir, Pérgamo era sede en esa región del gobierno de Roma. Por consiguiente, la descripción de Jesucristo como el que lleva una espada aguda de dos filos les recuerda a los cristianos de esta ciudad que por encima de las autoridades imperiales, está la autoridad de Cristo. La espada sale de su boca, lo cual representa la Palabra de Dios.

La frase, “*donde Satanás tiene su trono*” se refiere a que en dicha ciudad, como reseñan los historiadores, existía un centro de idolatría y culto al emperador. La influencia de este culto era muy fuerte en este lugar, sin embargo, esta iglesia pudo resistir esa influencia y no renegó de su fe a pesar de que uno de sus líderes pagó con su vida y fue allí martirizado.

Sin embargo esta iglesia también tuvo sus debilidades. Había sido tolerante con los que se aferran a la doctrina de Balaam. Este fue un profeta del AT a quien el rey de Moab contrató por dinero para que maldijera a los israelitas. Cuando no pudo lograrlo, entonces le sugirió a Balac, el rey de Moab que fuera destruyendo a Israel poco a poco involucrándolos en los cultos paganos de los moabitas. La referencia aquí a Balaam es simbólica. Significa que había personas en esta iglesia que no veían nada malo en que los cristianos participaran de las fiestas paganas y de los rituales inmorales que eran comunes en el mundo pagano de este tiempo.

Hoy día sucede lo mismo en la iglesia. Hay cristianos que no saben apartarse de las contaminaciones del mundo y se hacen partícipes de actividades, fiestas y celebraciones asociadas con creencias anti-bíblicas. Lo peor es que incitan a otros creyentes a que se unan a ellos. Una vez más aquí se menciona a los nicolaítas. Una de las creencias de

este grupo era que para poder vencer el pecado, había que conocerlo y vivirlo. Por lo tanto fomentaban el que el cristiano debía practicar el pecado para así poder conocerlo.

La advertencia del Señor sobre esta iglesia era que si no se arrepentía vendría a ellos para disciplinarlos por medio de su autoridad y su Palabra y actuaría contra estos falsos maestros.

La referencia a la “piedrecita blanca” es bien interesante. En aquél entonces el jurado en un tribunal utilizaban dos clases de piedras para determinar cuál era la sentencia que cada uno iba a determinar contra un acusado; una piedrecilla blanca o una negra. La piedra blanca significaba un voto para absolver al acusado. Podemos ver en esta piedra blanca el veredicto del Salvador declarando inocentes a todos aquellos que se mantuvieron firmes en la fe.

II. Mensaje a Tiatira:

Una vez más se describe a Jesús con las mismas descripciones de la visión de Juan al principio. Sus ojos como llamas de fuego que representa su omnisciencia, que todo lo ve y lo conoce.

La alabanza a esta iglesia es breve. Se reconoce sus obras su amor, su fe y su perseverancia. En adición a eso, es una iglesia que ha progresado en su trabajo, pues sus obras postreras son más abundantes que las primeras. Sin embargo, el Señor le señala a esta iglesia el error de haber tolerado a una cierta mujer a quien llama Jezabel. Es probable que este no sea su nombre verdadero sino un adjetivo que describe lo que ella ha hecho dentro de la congregación. Jezabel fue una reina pagana que fue esposa del rey Acab y que introdujo en Israel el culto a Baaal con su inmoralidad sexual. Seguramente esta mujer estaba haciendo algo parecido en la iglesia; se hacía llamar profetisa pero estaba siendo instrumento para desviar a los creyentes de Tiatira.

A pesar de su depravación, el Señor le había dado tiempo a esta mujer para que se arrepintiera de su maldad, pero ella no lo hizo. Por eso, dice que sería arrojada en cama. Dios le enviaría como castigo una dolorosa enfermedad y de igual manera castigaría a todos los que siguieron sus enseñanzas. Incluso a los hijos de ella, heriría de muerte. No es claro si eran hijos nacidos de ella que eran parte de su maldad, o se refiere a sus seguidores, pero lo importante aquí es que ella junto

con todos los que estaban asociados a su maldad iban a sufrir las consecuencias. Su castigo iba a demostrar que el Señor no es tolerante con el pecado, ni le pasa la mano como en ocasiones hacen las iglesias.

Sin embargo Dios es justo y promete librar de su castigo a todos aquellos hermanos de Tiatira que no se dejaron llevar por esta profetisa falsa ni siguieron sus prácticas pecaminosas. Hace una referencia a las “profundidades de Satanás”. Esto es una advertencia que está vigente hoy. Hay cristianos que no se conforman con las enseñanzas claras y sencillas del evangelio y se pasan buscando cosas misteriosas que ellos entienden que son profundidades espirituales. Hablan de revelaciones especiales, de revelaciones ocultas y misteriosas que solo ciertos súper ungidos pueden comprender. Juan le llama a esto las profundidades de Satanás (1 Tim. 6:3)

Por esta razón el Señor exhorta a los creyentes a mantenerse en las promesas que ya tienen en su Palabra en las cuales están completos, hasta que él venga. La promesa a los fieles es que reinarán con Cristo en la eternidad (2 Tim. 2:12).

Preguntas de Repaso

1. ¿Qué situación especial tenía la ciudad de Pérgamo?
2. ¿Qué representaba la espada aguda de dos filos?
3. ¿Por qué esta ciudad es llamada el trono de Satanás?
4. ¿Qué buenas cualidades tenía la iglesia de Pérgamo?
5. ¿En qué falló esta iglesia?
6. ¿Cuál fue la advertencia dada a esta iglesia?
7. ¿Qué significa la “pedrecita blanca”?
8. ¿Qué cualidades positivas tenía la iglesia de Tiatira?
9. ¿Quién era la profetisa Jezabel en Tiatira?
10. ¿Cuál es el castigo anunciado a la profetisa de Tiatira?
11. ¿Qué le esperaba a los que estaban asociados con ella?
12. ¿Qué significa “las profundidades de Satanás”?

13. ¿Por qué los creyentes no necesitamos depender de revelaciones y mensajes ocultos?
14. ¿Cuál es la promesa dada a los fieles en Cristo?

Estudio #4: Mensaje a Sardis y a Filadelfia

Apocalipsis capítulo 3:1-13

I. Mensaje a Sardis

La iglesia de Sardis tenía un problema sumamente serio. El Señor le escribe a esta iglesia e identifica su problema: tiene nombre de que vive pero está muerta. ¿Qué significa esto? No quiere decir que eran inconversos, sino que su estado espiritual de descuido y abandono les había producido un estado de total contristamiento. Hoy día hay iglesias así. Se han convertido sus cultos y reuniones en ritos y tradiciones donde el poder de Dios ya no se deja sentir. No hay celo por las almas, devoción al Señor, denuedo por la Palabra ni gozo. Esto era lo que sucedía en Sardis, sin embargo, el Señor les advierte de que todavía hay tiempo de salvar lo poco que queda.

¿Por qué había sucedido esto? Muchos hermanos habían “manchado sus vestiduras”. Esta es una expresión simbólica que significa que se habían contaminado. Muy probablemente se estaban dejando influir por la cultura pagana que les rodeaba y no se habían apartado de las prácticas pecaminosas de la sociedad. El contristamiento en la vida del cristiano viene por lo general cuando cedemos a las tentaciones, nos dejamos llevar por la corriente del mundo y nuestra vida espiritual se va yendo cuesta abajo. Hay personas que se levantan de esto rápidamente, pero otros cristianos se acomodan a este patrón y se secan espiritualmente. Pero había otros hermanos en Sardis que cuyas vestiduras no se habían manchado. A estos el Señor les promete que estarán con él en vestiduras blancas.

¿Acaso esto indica que nuestra salvación dependerá de nuestras obras? Por supuesto que no. Lo que está diciendo aquí es que habrá cristianos que llegarán a la presencia del Señor y le presentarán a Cristo una vida consagrada y dedicada a él. Otros como dice 1 Co. 3, “*serán salvos aunque así como por fuego*”.

Este versículo 5 ha sido motivo de controversia entre los que creen que la salvación se puede perder y los que creen en la perseverancia de los santos. Si no leemos el pasaje correctamente da la impresión de que el nombre escrito en el libro de la vida está sujeto a

ser borrado si la persona no es fiel. De nuevo, no podemos utilizar un pasaje de la Biblia e ignorar otros pasajes que claramente enseñan que la salvación no depende de nosotros, sino de la justicia de Cristo. El pasaje leído correctamente contiene una promesa de que el nombre, una vez escrito en el libro de la vida, no será borrado.

Algunos insisten sin embargo en que el hecho de que diga “y no borraré su nombre” implica que hay creyentes infieles cuyos nombres pueden ser borrados. Sin embargo el fruto de una verdadera conversión a Cristo es la fidelidad y perseverancia, no la total perfección humana, la cual es imposible. Creemos que los verdaderos redimidos, a pesar de sus debilidades y tropiezos, seguirán adelante y perseverarán hasta el fin.

II. Mensaje a Filadelfia

De los versos 7-13 tenemos el mensaje a la iglesia de Filadelfia. A esta iglesia se le dice que tiene delante de sí una puerta que Dios ha abierto. Esta puerta representa oportunidades y circunstancias favorables que Dios le da a las iglesias para que predique el evangelio y esparza la semilla del evangelio por todos lugares (1 Co. 16:9, 2 Co. 12:2). Lamentablemente a veces las iglesias desperdician estas puertas abiertas. No tienen la visión para aprovechar esas oportunidades, o están tan conformados a su comodidad que no les interesa aprovechar esas oportunidades de Dios.

En nuestro país hemos tenido por mucho tiempo una puerta abierta para predicar el Evangelio abiertamente. ¿Hemos aprovechado los cristianos en Puerto Rico esa puerta?

Esta iglesia, según el Señor, tenía poca fuerza. Probablemente era una iglesia pequeña o no tenía muchos recursos, sin embargo, Dios le había abierto una puerta delante de ellos que no debían desaprovechar. A veces nos miramos como iglesia y podemos compararnos a otras congregaciones más numerosas o con mayores recursos, pero no es en nuestras fuerzas en donde debemos mirar, sino en la fuerza que Dios nos provee la cual es ilimitadas (2 Tim. 4:17).

Sin embargo a pesar de su poca fuerza, esta iglesia había guardado la fe y se había mantenido fiel. A aquellos judíos que habían maltratado y menospreciado a los cristianos de Filadelfia, el Señor dice que quedarían expuestos como mentirosos y reconocerían el lugar especial

que Dios le había dado a los cristianos de este lugar. A veces las iglesias tendrán que enfrentar calumniadores y enemigos que intentarán por todos medios traer confusión y escarnio. Pero cuando somos fieles y perseveramos, Dios se encarga de sacar a la luz la mentira y poner en vergüenza a los detractores del evangelio.

El Señor les promete que ante la hora de la prueba que venía sobre ellos, serían protegidos. Esto se refiere a las persecuciones que los primeros cristianos enfrentaron bajo el Imperio Romano, pero también se aplica a los cristianos de todas las épocas. Notemos que esta promesa tiene una condición. Ser fieles a Dios y no negarle aún en medio de las persecuciones trae como resultado el cuidado y la protección del Altísimo.

El Señor le dice a esta iglesia antes de finalizar su mensaje, “retén lo que tienes”. Diríamos en nuestra jerga, “sigue como vas, no cambies” y le advierte, para que ninguno tome tu corona. Dijimos anteriormente que la corona representa el galardón o la recompensa de la fidelidad. No perdemos nuestra salvación, si somos hijos, pero sí podemos perder nuestros galardones.

Una vez más termina el mensaje con una promesa. Ser columna en el templo de Dios implica ser parte importante de ese pueblo redimido que pertenece a la Jerusalén celestial.

Preguntas de Repaso

1. ¿Cuál era el problema que tenía la iglesia de Sardis?
2. ¿De qué manera este problema existe en algunas iglesias hoy día?
3. ¿Qué significa “manchar las vestiduras”?
4. ¿Está en juego la salvación del creyente cuando descuida su vida cristiana? ¿Por qué?
5. ¿Por qué el versículo 5 no respalda la idea de que la salvación se puede perder?
6. ¿Qué significado tiene la puerta que nadie puede cerrar a la iglesia de Filadelfia?
7. ¿Puede una iglesia o individuo desperdiciar una puerta que Dios ha abierto? ¿Por qué?

8. Filadelfia era una iglesia pequeña. ¿Crees que esto podía impedir su trabajo para el Señor? ¿Por qué?
9. ¿Por qué la iglesia de Filadelfia tenía poca fuerza?
10. ¿Qué buenas cualidades tenía esta iglesia?
11. ¿Cuál es la promesa que el Señor le da a esta iglesia?
12. ¿Qué significa la expresión “retén lo que tienes”?

Estudio #5: Mensaje a Laodicea

Apocalipsis capítulo 3:14-22

I. El mensaje a Laodicea

Laodicea era la ciudad más opulenta de las siete que había en Asia. Se le conocía por su banca industrial, la manufactura de lana y la escuela de medicina que producía un medicamento para los ojos, el Colirio. Pero la ciudad siempre tuvo un problema con el suministro de agua. En cierta oportunidad se construyó un acueducto para transportar agua a la ciudad desde manantiales de agua caliente. Pero cuando el agua llegaba a la ciudad, no estaba ni caliente ni fría, solo tibia. El sabor de esta agua no era muy agradable por su alto contenido de azufre. La iglesia había llegado a ser tan insípida como el agua tibia que llegaba a la ciudad.

Es interesante este mensaje a esta iglesia por el parecido que tiene con la iglesia típica de los países donde las iglesias tienen dinero, propiedades y se sienten muy conformes con su situación material, pero se han olvidado por completo de su situación espiritual. La condición espiritual de Laodicea era de tibieza espiritual. No era ni fría ni caliente; es decir, no estaban de lleno en el mundo, seguían en la iglesia, pero tampoco se preocupaban por servir a Dios y honrarle con sus vidas.

La riqueza, el lujo y la comodidad pueden convertir a las personas en confiadas y satisfechas de sí mismas. Pero por mucho que usted tenga, no tiene nada si no posee una relación vital con Cristo.

A Dios le repugnaba la actitud de tibieza de los laodicenses. La expresión “te vomitaré de mi boca” expresa el sentir de Dios con respecto a las actitudes de los creyentes de esta iglesia.

La iglesia de Laodicea se jactaba de su abundancia material. Al punto que ellos decían que no necesitaban de nada más. Medían su bendición a base de su situación económica. Es como si estuviésemos viendo a muchas iglesias que hoy día predicán el evangelio de la prosperidad. Ellos se veían a sí mismos como ricos y satisfechos, pero

para Dios eran miserables, ciegos, pobres y desnudos. Dios no ve las cosas como las ve el mundo y muchas veces tampoco como nosotros las vemos. Las apariencias son engañosas.

En el verso 18 Dios comienza a darle su consejo a esta iglesia. Comprar de Él oro refinado significa “busca la verdadera riqueza que yo te ofrezco”, Jesús dijo, haceos tesoros en los cielos. Las vestiduras blancas significa, como hemos dicho, la santidad. Dios les estaba pidiendo que abandonaran su vida de codicia, el pecado de avaricia que había manchado sus vestiduras y que fuesen emblanquecidos (Zac. 3:1-5).

También Dios les pide que unten colirio en sus ojos. Quiere decir que habían perdido su visión espiritual. No estaban mirando las cosas desde la perspectiva de Dios, sino desde la perspectiva mundana.

Dios les recuerda que les ama, son su iglesia, por eso les reprende y castiga. No podemos olvidar que la reprensión de Dios tiene el propósito de corregirnos y evitar que nuestras vidas se arruinen. Dios no reprende y castiga por gusto o para vernos sufrir; al contrario, como un padre amoroso, se interesa en nuestras vidas (Heb. 12:6).

El versículo 20 es generalmente utilizado para hacer un llamado al arrepentimiento a los incrédulos. Realmente este pasaje se dirige a creyentes. El llamado aquí no es a ser salvos, sino a cenar con el Señor; quiere decir, a tener comunión con él.

La promesa es que aquellos que han sido fieles, tendrán un lugar especial junto al trono de Dios. La Palabra nos deja ver que si bien solo la sangre de Cristo nos garantiza entrar al cielo, no todo el mundo tendrá el mismo lugar. Parte de las recompensas de los fieles será el estar más cerca del Señor (Mt. 19:27-30).

Preguntas de Repaso

1. ¿Qué situación económica tenía la ciudad de Laodicea?
2. ¿Qué semejanza hay entre la situación de Laodicea y la de algunas iglesias en países desarrollados?
3. ¿Cuál es el peligro de las iglesias que gozan de comodidades, riquezas y lujos?

4. ¿Cuál era la actitud de la iglesia de Laodicea?
5. ¿En qué se parece la actitud de los miembros de Laodicea a la de las iglesias que promueven el llamado “evangelio de la prosperidad”?
6. ¿Cuál es el consejo que Dios le da a esta iglesia?
7. ¿Por qué Dios dice que reprende y castiga a los suyos?
8. ¿Se debe aplicar el versículo 20 a los inconversos para llamarlos al arrepentimiento? ¿Por qué?
9. ¿Qué se promete aquí a los que son fieles?

Estudio #6: Primera visión: el trono de Dios

Apocalipsis capítulo 4:1-1

I. Introducción

Con este capítulo 4 de Apocalipsis Juan comienza a describir las visiones que recibe de parte de Dios. Recordemos que no es una sola visión, sino que este libro consta de la descripción de una serie de revelaciones o visiones que Juan tuvo en la isla de Patmos. En estos capítulos 4-5 tenemos la visión de la gloria de Cristo. De las siete iglesias que están en la tierra, ahora pasamos al cielo donde Juan sube hasta allí (recordemos que es una visión, no significa literalmente que ascendió al cielo) y allí ve el trono de Dios. Podemos comparar esta visión con la que tuvo el apóstol Pablo (2 Co. 12).

Estos versículos del 1-11 Juan describe su visión del trono de Dios. En él está sentado el Soberano de todo del universo. Juan no abunda mucho sobre su aspecto, pero lo compara con el brillo de dos piedras preciosas: el jaspé y la cornalina. Estas son piedras sumamente brillantes.

Este trono tiene un significado muy importante. En medio de las circunstancias difíciles en el mundo: el aumento de la maldad, el caos que se manifiesta sobre la tierra, Dios está sentado en su trono y está al control de todo lo que ocurre. El Dios de la creación llevará a cabo sus planes según sus designios y su soberana voluntad.

Juan da una descripción bastante detallada del trono de Dios. Alrededor del mismo hay 24 tronos y en ellos hay sentados 24 ancianos. ¿Quiénes son estos ancianos? Recordemos que los números tienen un significado bien importante en la profecía bíblica. El número 12 y sus múltiplos es uno que se utiliza constantemente en el Apocalipsis (el 24, el 144). Este número representa al número de los escogidos; los redimidos de todos los tiempos. En este caso tenemos 12 + 12. Según algunos intérpretes, significa a los 12 profetas del AT junto a los 12 apóstoles del NT.

Están vestidos de ropas blancas y con coronas en sus cabezas. Esta descripción de las ropas blancas y las coronas confirma que se trata aquí de los redimidos. Más adelante veremos exactamente la misma descripción aplicada a la multitud incontable que está adorando a Cristo alrededor de su trono. Las coronas representan que estas personas están reinando; son reyes y sacerdotes de Dios porque están alrededor de su trono. Del trono de Dios salen relámpagos y truenos y voces. Recordemos que en el AT cuando Dios se manifestó en el monte Sinaí, el monte ardía y sobre él había relámpagos y truenos (Ex. 19:16-20). Esto representa la gloria misma de Dios manifestada sobre su trono.

Delante del trono hay siete lámparas de fuego las cuales representan los siete espíritus de Dios. Estos siete espíritus se mencionan en Apoc. 1:4 por primera vez, y habíamos explicado que significa el Espíritu Santo. Aquí vemos el uso del número siete que significa la totalidad, lo completo y la perfección.

Luego aquí en el versículo 6 Juan nos habla del mar de vidrio semejante al cristal. Esta es una metáfora para hablar de un mar que es quieto como si fuera de vidrio o de cristal. Luego, alrededor del trono nos presenta a 4 seres vivientes llenos de ojos delante y detrás. ¿Qué significa esto? Estos cuatro seres vivientes representan los atributos o cualidades de Dios. Estos seres no son animales reales, sino simbólicos. El león representa su majestad y poder. El becerro, la fidelidad de Dios, el hombre, la inteligencia y el águila, su soberanía. Estos seres adoran a Dios y le exaltan, lo cual representa que sus atributos dan gloria, exaltan la grandeza de Dios.

Finalmente los 24 ancianos se postran delante del trono de Dios y arrojan sus coronas delante del Señor, dándole gloria y honor. Este acto de arrojar las coronas representa que los redimidos reconocen que aún las recompensas que ellos han recibido no les pertenecen. Todo se lo deben al Señor por lo cual no se sienten dignos de ser recompensados.

Como dijimos anteriormente, esta visión del trono es muy importante para entender todo lo demás en este libro. Nos muestra que Dios está sobre todas las cosas, sean gobiernos, tribus y pueblos, sobre todo el universo y todo lo creado. Es el Señor de la historia, y como tal tiene pleno dominio sobre lo que sucede. Esto es importante entenderlo porque en medio de un mundo en caos, nos da la impresión que las cosas están fuera de control; que Satanás y los malvados están ganando

la batalla. Pero todo lo que está sucediendo no es sino parte del designio de Dios. Podemos ver un paralelismo aquí con Israel en Egipto. Faraón tenía poder y autoridad y aumentó su opresión contra los israelitas cuando Moisés le habló de liberar al pueblo de Dios. Sin embargo, la Palabra nos muestra que toda esa situación estaba bajo el control de Dios (Éx. 4:21, Ro. 9:17). De la misma manera, todo lo que habrá de suceder en el mundo es parte de los propósitos y los planes que Dios ha decretado. Aún las pruebas y dificultades que la iglesia de Dios habrá de enfrentar en los tiempos del fin son permitidas por Dios y en medio de ellas, Él se glorificará.

Preguntas de Repaso

1. ¿Por qué es importante esta visión del trono de Dios?
2. ¿Qué es lo que la misma significa?
3. ¿Qué representan los 24 ancianos que están alrededor del trono?
4. ¿Qué representa las siete lámparas de fuego?
5. ¿Qué representan los cuatro seres vivientes?
6. ¿Por qué los 24 ancianos arrojan hacia el trono de Dios sus coronas?
7. ¿En qué se relaciona esta visión con la soberanía divina?
8. ¿En qué se asemeja este tiempo de tribulación con el período de Israel en Egipto?

Estudio #7: El Cordero que desata los siete sellos

Apocalipsis capítulo 5:1-14

I. Introducción

Como hemos visto en el estudio anterior, Juan recibe esta visión del trono de Dios donde está sentado el que tiene todo el poder y dominio sobre el universo entero. Esta descripción del trono está repleta de símbolos y figuras que expresan la soberanía, la grandeza y los atributos de Dios. Nos presenta a Dios como el que tiene pleno control de lo que ha sucedido y está por suceder.

II. Visión del rollo

Lo que tenemos aquí en el capítulo 5 es parte de la misma visión del capítulo 4. Ahora Juan ve un libro escrito por dentro y por fuera. La palabra “libro” no es la más adecuada, sino “rollo”. Recordemos que los libros o códices como los conocemos hoy aparecieron siglos después. Este rollo está escrito por dentro y por fuera lo cual representa un libro que está completo, que no se le puede añadir nada más. ¿Qué representa este libro? Representa el plan perfecto de Dios; todas las cosas que ya han sido determinadas sobre el mundo según los designios del Creador.

Del verso 2-5 tenemos una narración sumamente dramática. Un ángel pregunta quién es digno de abrir ese sello, es decir, quién tiene la autoridad de hacer que lo que está escrito en el mismo se cumpla, se revele a plenitud. Nadie de los que estaban allí es hallado digno de abrir el rollo de Dios. Juan llora mucho al ver esto. ¿Por qué llora? Porque sabe que mientras ese libro permanezca sellado sin poder abrirse, no se cumplirán las cosas que están ahí escritas. La iglesia seguirá sufriendo y las fuerzas del mal seguirán haciendo daño a muchos. El llanto de Juan representa el llanto y el clamor de los redimidos que sufren tribulación en este mundo.

Juan es consolado por el ángel quien le dice que no llore más pues hay uno que tiene el poder y la autoridad de abrir el rollo y desatar sus sellos. Juan ve quién es esa persona: es Jesús, el León de la tribu de Judá, la raíz de David. Cristo es el único con la autoridad para abrir el rollo y desatar sus siete sellos.

El versículo 6 nos da una descripción simbólica de la autoridad y el poder de Cristo. Por un lado es un cordero inmolado, por otro es un león. Tiene siete cuernos y siete ojos. Esos siete cuernos representan la autoridad de Dios, y los siete ojos, como hemos explicado anteriormente representa al Espíritu Santo. Significa que Cristo tiene plena autoridad para actuar sobre el universo, ejecutar los planes de Dios, y a la misma vez está lleno del poder del Espíritu Santo con el cual fue investido.

III. El que tiene autoridad de tomar el rollo

Cristo toma el libro de la mano de Dios, y en ese momento todos los que están alrededor del trono, los ángeles y los redimidos, comienzan a adorarlo y a entonar un maravilloso cántico que nos describe el pasaje. El cántico demuestra claramente que esos 24 ancianos representan al conjunto de todos los redimidos de toda nación, toda lengua y toda raza. A ese cántico de unen las voces de millares de ángeles que contestan al cántico de los redimidos, confirmando lo que ellos han declarado. Y luego nos muestra a toda la creación manifestando gloria a Dios por que el día de la justicia de Dios ha llegado.

IV. Conclusión

Recordemos que todo esto es el prelude o antesala a lo que está próximo a suceder en la visión de Juan: los sellos que irán siendo desatados uno por uno. Cada uno de esos sellos representan juicios que van sucediendo uno detrás del otro sobre la tierra. No perdamos de vista que en todo esto queda claramente expuesto el control absoluto de Dios en las cosas que habrán de suceder. Incluyendo obviamente los padecimientos y pruebas que la iglesia tendrá que sufrir sobre la tierra.

El consuelo de los redimidos que sufren tribulaciones en este mundo es que nada le ocurre a los creyentes sino únicamente aquello que Dios permite con un propósito. Sin embargo tenemos la promesa de que esos días serán acortados por amor a los escogidos. No será por mucho tiempo.

Preguntas de Repaso

1. ¿Qué representa el libro o rollo escrito por dentro y por fuera?
2. ¿Por qué llora el apóstol Juan?

3. ¿Por qué Jesús es el único digno de abrir el libro y de desatar sus sellos?
4. ¿Por qué Jesús es representado como un cordero y como un león?
5. ¿Por qué irrumpen en adoración todos los que están alrededor del trono?
6. ¿Qué representan los sellos que van a ser desatados?

Estudio #8: Los siete sellos

Apocalipsis capítulo 6:1-17

I. Introducción

Como expliqué en el estudio anterior, Juan tiene una visión del cielo donde está el trono de Dios y allí le es entregado a Cristo, el Cordero Inmolado, el rollo que está sellado con siete sellos. Explicamos que ese libro o rollo representa el plan secreto de Dios donde están escritas todas las cosas que habrán de suceder al final de la historia humana. En otras palabras, los designios de Dios que están ya determinados en su soberanía y que solo él conoce.

Según Cristo vaya desatando los primeros cuatro sellos, saldrán cuatro caballos con sus jinetes. Estos cuatro caballos son un anticipo de los juicios que habrán de venir sobre toda la humanidad. Cabe señalar que esta imagen no es nueva; tenemos algo muy parecido en Zacarías 6:1-8. Lo único que en Zacarías son carros tirados por caballos de distintos colores. Aquí en Apocalipsis tenemos caballos solamente, cada uno de un color distinto y jinetes diferentes. Pero en esencia ambos pasajes son similares porque representan juicios que van esparciéndose por toda la tierra.

II. Primer Sello: Predicación del evangelio

El primer caballo que aparece en escena es blanco y el jinete que lo monta tiene un arco y una corona en su cabeza. Este caballo y su jinete salen para vencer. ¿Qué representa esta imagen? En Apocalipsis el color blanco representa pureza, el bien. Tenemos también que más adelante en el capítulo 19, aparece nuevamente un jinete sobre un caballo blanco y se identifica claramente como el Salvador. Por consiguiente, si seguimos la interpretación uniforme, esta imagen del caballo blanco representa a Jesús victorioso y su palabra del Evangelio esparciéndose por toda la tierra. Recordemos que Jesús mismo en Mateo 24:14 afirmó que una de las señales del fin es que será predicado su evangelio por toda la tierra.

III. Segundo Sello: La guerra

Luego tenemos al segundo jinete y su caballo. Este caballo es de color rojo y el que lo monta trae muerte. Hará que los habitantes de la tierra se maten unos a otros. Todos los comentaristas concurren en que este jinete representa la guerra extendida por toda la tierra. Jesús también en Mateo 24 mencionó que las guerras y rumores de guerra serían una de las señales del fin.

IV. Tercer Sello: hambre y escasez

Se abre el tercer sello y ahora sale un jinete sobre un caballo negro. Se escucha a uno de los seres vivientes que vocifera: “un kilo de trigo o tres kilos de cebada por el salario de un día; pero no afectes el precio del aceite y del vino”. El que lo monta lleva una balanza en su mano. Es un símbolo del comercio, el vender y comprar. La mayoría de los intérpretes están de acuerdo en que se trata del hambre. Los precios serán tan altos de alimentos básicos, que solamente los ricos podrán comprarlos. El llamado a “no dañar el aceite y el vino” significa no adulterar estos productos. Es decir, no los mezcles con agua. Lo que indica que no habrá manera de conseguir productos más baratos. Jesús también habló de la hambruna como otra de las señales del los tiempos del fin.

V. Cuarto Sello: enfermedad y muerte

Se abre ahora el cuarto sello donde sale el último de los caballos. Este es de color amarillento. El que lo montaba se llama muerte. No es difícil entender lo que representa este jinete. En la antigüedad los médicos identificaban el color amarillento en las personas como señal de la enfermedad. Es la persona que ha perdido color, está a punto de morir. El símbolo incluye aquellas muertes que son el resultado de las calamidades causadas por la guerra, el hambre y la desolación donde las fieras se alimentan de los muertos. Todo esto trae epidemias sobre la tierra. Pero detrás viene el infierno, siguiendo a este jinete. Lo que indica esta imagen es que más terrible aún que la física es la muerte eterna que amenaza a los que mueren sin la fe en el Cordero.

VI. Quinto Sello: el martirio

Se abre ahora el quinto sello. Ahora no vemos a ningún caballo ni jinete. Este sello nos presenta también la muerte. Pero en este caso la muerte no va acompañada del infierno. Los muertos aquí son los que

han sido víctimas de la persecución. Han muerto por causa de la Palabra de Dios y el testimonio de Cristo. Ellos están en la presencia de Dios, tienen vestiduras blancas y se les llama a descansar y esperar un tiempo. Estos mártires claman a Dios por justicia y que su sangre sea vengada en la tierra. Sin embargo, se les indica que aún deben descansar y esperar hasta que se complete el número de sus consiervos y hermanos que se unirían a ellos. En otras palabras, Dios tiene todo bajo su control y va a permitir esta persecución. Su propósito es purificar su iglesia y prepararla para lo que viene por delante. No olvidemos que Jesús también mencionó claramente la persecución como parte de las cosas que tendrán que enfrentar los creyentes en el tiempo del fin.

Contrario a lo que algunos han declarado, los cristianos no van a ser sacados del mundo antes del sufrimiento y la persecución. Claramente la Escritura nos advierte que habrá persecución y muerte para algunos cristianos en este tiempo. Sin embargo esto no debe extrañarnos. Ya hoy en día se calcula que en todo el mundo mueren alrededor de 100 mil cristianos por motivo de su fe. La historia de la iglesia cristiana ha sido escrita con la sangre de aquellos que han estado dispuestos a dar sus vidas por causa del evangelio antes que obedecer a los hombres.

VII. Sexto Sello: El fin

Finalmente se abre ahora el sexto sello. Este sello describe el fin del mundo presente y el juicio final. Notemos la similitud con Mateo 24:29-31. Indudablemente que se trata de la venida de Cristo, el levantamiento de su iglesia en el mundo, y el fin. Como declara el versículo 17 aquí, *“el gran día de su ira ha llegado”*. Notemos también que las personas incrédulas aquí se están escondiendo del Cordero que descende con poder y gloria, desean morir y ser sepultados por los montes, pero es muy tarde. De igual manera en Mateo 24:30 nos menciona que los habitantes de la tierra harán lamento cuando vean la señal del Hijo del hombre viniendo sobre esta tierra. El pasaje claramente es paralelo con Mateo 24:29 que habla de la venida de Cristo.

No cabe duda que todas estas señales anuncian muerte, desolación, enfermedad y mucho dolor sobre la tierra. Jesús lo advirtió, los apóstoles hablaron de esto. Pero a la misma vez no olvidemos de que en medio de todo, la iglesia de Cristo, sus escogidos, siguen adelante, fortalecidos en la fe, sabiendo que será por un poco de tiempo.

Preguntas de Repaso

1. Cada vez que se desata un sello, sale un caballo con su jinete; ¿qué representa esto?
2. ¿En qué se diferencia esta visión de Apocalipsis con la de Zacarías?
3. ¿Cómo nos confirma la Escritura que una de las señales del fin es la predicación del evangelio?
4. El segundo sello anuncia guerra y muerte. ¿Cómo se confirma esta señal en Mateo 24?
5. ¿Qué representa el tercer sello?
6. ¿De qué manera el color del caballo del cuarto sello se relaciona con esta visión?
7. ¿Cuál es la diferencia de este sello con los cuatro anteriores?
8. ¿Por qué claman a Dios estos que han muerto por el testimonio de la Palabra?
9. ¿Por qué se esconden y huyen las personas que ven a Cristo descender a la tierra?

Estudio #9: Los 144 mil sellados

Apocalipsis capítulo 7:1-17

I. Introducción

Mucho se ha especulado y se ha dicho con respecto a esta otra visión que Juan nos presenta aquí en este capítulo. La posición más común acerca qué representa este grupo de los 144 mil sellados, la han manifestado los dispensacionalistas. Ellos alegan que se trata aquí del remanente de Israel que permanecerá después del rapto de la iglesia en el período de la “gran tribulación”. Sin embargo, una lectura cuidadosa del libro nos mostrará que no se trata de judíos, sino de la iglesia de Cristo. Si vamos al capítulo 14 de Apocalipsis donde nos muestra el cántico de los 144 mil sellados, nos dice que se trata de “*los redimidos de entre la tierra*” de todas las naciones y pueblos.

La pregunta es, ¿este es un número literal, o simbólico? Y la otra es: ¿si se trata de los redimidos de todas las naciones, por qué dice el capítulo 7 que son 12 mil de cada tribu de Israel? Contestaremos estas preguntas en este estudio.

II. Simbolismo del número 12

Hemos visto ya anteriormente que los números que se utilizan en este libro tienen un significado espiritual y simbólico, no deben ser tomados literalmente. El 12 es uno de esos números utilizados frecuentemente en Apocalipsis. Ya vimos anteriormente que los 24 ancianos que están junto al trono de Dios representan a los creyentes del viejo y nuevo pacto. Ahora encontramos en este capítulo 7 que Dios ordena que la tierra no sea destruida hasta que sean sellados los siervos de Dios. En otras palabras, “no destruyas totalmente la tierra hasta que todos los elegidos hayan sido llevados al reino de Dios.”

La cantidad de 144 mil representa el 12 elevado a la 12va potencia, multiplicado por mil. El mil representa un período de tiempo extenso y prolongado. Por lo tanto, el 144 mil significa esa multitud de todos los escogidos, de todos los tiempos, desde el principio hasta el período del fin. En otras palabras, el conjunto completo de todos los redimidos del pueblo de Dios. La referencia a las tribus de Israel representa, no un número literal, sino que se trata del Israel espiritual de Dios. Esto lo

confirma el hecho de que se incluye aquí a la tribu de Leví, pero se dejan fuera a la tribu de Dan y de Efraín. Esto confirma que no se trata de las 12 tribus históricas de Israel.

Por esto es importante contrastar esta visión inicial de los 144 mil con la del capítulo 14 donde nos dice, *“Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero.”* Si comparamos este pasaje con Santiago 1:18, veremos la misma expresión: *“Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad para que seamos primicias de sus criaturas.”* No fue por la voluntad de ellos que fueron redimidos, sino por la de Dios. Esto nos convierte en primicias de sus criaturas. Por consiguiente los 144 mil son simbólicamente todos los redimidos de todos los tiempos; la iglesia universal de Cristo.

III. La multitud de vestiduras blancas

Ahora, de la visión de los 144 mil sellados de Dios, Juan ve otra visión de una multitud incontable de personas de todas las naciones, razas y lenguas. Los dispensacionalistas separan aquí a estos dos grupos. Pero realmente son los mismos. Hay una sola Israel espiritual, un solo pueblo escogido compuesto por judíos y gentiles. Esta multitud ya ha sido sellada por completo, ahora está en el cielo, delante del trono del Cordero de Dios, vestidos de ropas blancas y adorando al Señor. Note que está rodeada de los ángeles, los ancianos y los 4 seres vivientes. Es el mismo trono que nos describió Juan en el capítulo 4. Recordemos que Dios le prometió a Abraham que su descendencia no podría ser contada porque iba a ser numerosa. Esa promesa dada a Abraham incluía a todos los que iban a creer por la fe en Cristo Jesús. Notemos que esta multitud declara que toda la gloria de su salvación se la deben a Dios, quien es digno de toda alabanza.

Ahora uno de los ancianos le pregunta a Juan quiénes son estas personas. Esta pregunta no va dirigida a buscar una respuesta de Juan, sino para que concentre toda su atención en estas personas. Juan le contesta “Señor, tú lo sabes”. La respuesta no se hace esperar: “estos son los que han salido de la gran tribulación y han lavado sus ropas y las han emblanquecido en la sangre del Cordero”. Notemos que esta multitud no sale de un período previo a la gran tribulación, no menciona que salieron a causa de un rapto secreto antes que se manifestara la tribulación; al contrario, han salido de la misma gran tribulación. Aquí

tenemos otro pasaje adicional que nos muestra que el argumento de los dispensacionistas nuevamente es puesto en entredicho por la misma Escritura.

Es importante entender que este término “gran tribulación” aquí no representa un período de 7 años como suelen afirmar algunos. Se refiere a todo el período en que la iglesia ha estado en el mundo. La vida del cristiano en este mundo es una vida de grandes tribulaciones. Unas veces esa tribulación será interior frente a las tentaciones del mundo, pero otras veces será sangrienta frente a las persecuciones de los enemigos de la fe. Tenemos que deshacernos de todos esos términos que nos han inculcado los que tienen una visión particular de los tiempos del fin pero que no corresponde con lo que realmente la Escritura nos muestra.

Otro aspecto que el anciano que habla con Juan confirma aquí es que estas personas que como hemos dicho son los redimidos de todos los tiempos, están en la presencia del Señor, no por sus propios méritos, ni porque vivieron una vida perfecta. Ellos tuvieron que lavar sus ropas, es decir, estaban sucios, no tenían la justicia necesaria para estar donde están, pero lavaron sus ropas en la sangre del Cordero. Quiere decir que están ahí delante de ese trono santo por una justicia que les fue imputada, no por la de ellos. Por eso dicen también, “*la salvación pertenece a nuestro Dios, y al Cordero*”. Es decir, no pertenece a ellos; ellos no la ganaron ni son merecedores de ella.

IV. Conclusión

Estos pasajes nos llevan a descansar en una gloriosa promesa y un fortísimo consuelo. Algún día los creyentes estaremos allí mismo frente a ese trono maravilloso y veremos cara a cara a Dios. Allí le serviremos a Él día y noche, y ya no tendremos más hambre, ni calor y todas nuestras necesidades serán suplidas por Cristo quien personalmente nos pastoreará y enjugará toda lágrima; es decir, seremos consolados por el mismo Señor.

Preguntas de Repaso

1. ¿Qué enseñan los dispensacionalistas con relación a los 144 mil sellados?
2. ¿Por qué los números en Apocalipsis no deben ser interpretados literalmente?
3. ¿Qué significado tiene el número 144 mil?
4. ¿Por qué se identifica este número con las 12 tribus de Israel?
5. ¿Por qué este número no coincide con las 12 tribus históricas de Israel?
6. ¿Qué demuestra la frase “fueron redimidos de entre los hombres?” con referencia a los 144 mil sellados?
7. ¿La multitud de vestiduras blancas representan el mismo grupo de los 144 mil? ¿Por qué?
8. Esta multitud de vestiduras blancas salen de la gran tribulación. ¿respalda esto la enseñanza del rapto secreto pre-tribulacional?
9. ¿Por qué razón esta multitud está delante del Cordero?
10. ¿Qué significa la expresión, “lavarón sus ropas en la sangre del Cordero?”
11. ¿Es esta una promesa para todos los redimidos? ¿Por qué?

Estudio #10: El séptimo sello y las trompetas

Apocalipsis capítulo 8:1-13

I. Introducción

Ya hemos visto en el capítulo anterior la visión de los 144 mil que fueron sellados en la tierra, que representan a la multitud de todos los elegidos de todas las naciones y pueblos. Dijimos que es la misma multitud (la iglesia) sellada que luego Juan ve en el cielo, adorando a Cristo frente a su trono.

Anteriormente habíamos visto los siete sellos ser desatados. Llegamos hasta el sexto, se nos presentan los 144 mil que hemos visto, y ahora volvemos al séptimo y último sello que ha de ser desatado. Luego de este sello se desatan las plagas y juicios sobre la tierra.

II. El séptimo sello

Al ser desatado este sello vemos en la Palabra que se hace un silencio en el cielo por media hora. ¿Qué representa esto? Fue hecho para que se pudiesen escuchar las oraciones de los hijos de Dios, que están en la tierra sufriendo persecución. Esto nos muestra una vez más que los creyentes no son quitados de en medio de los sufrimientos y las aflicciones del tiempo del fin.

Pero este silencio también es hecho con el fin de prepararnos para el carácter terrible de los juicios que se describirán en seguida. Es como si los habitantes del cielo enmudecieran por un tiempo, asombrados, mudos, sorprendidos ante el castigo final que caerá sobre todos los impíos.

Nos presenta entonces a un ángel que tiene en su mano un incensario de oro. El incienso que sube ante la presencia de Dios como símbolo de esas oraciones de todos los redimidos. Este es un símbolo que vemos también en el Antiguo Testamento. Pero a este ángel se le da más incienso para añadirlo al que ya había en el incensario. ¿Qué representa esto? Representa la intercesión de Cristo. La Palabra nos dice que Jesús está en el cielo intercediendo por todos los creyentes

(Ro. 8:26-27, 34, Heb. 7:25). En este momento crucial y crítico, Jesús une su intercesión a la de millares de creyentes que desde la tierra claman a Dios.

Este humo del incienso sube ahora hasta la presencia de Dios, dando a entender que las oraciones de los santos son escuchadas y recibidas por el Padre. Entonces el ángel toma el incensario, lo llena con fuego del altar de Dios, y lo arroja a la tierra causando un gran cataclismo. Ese fuego del altar representa la ira santa de Dios. Por lo tanto, significa esto que el momento de su ira ha llegado y es derramada sobre la tierra.

III. Las primeras cuatro trompetas

Ahora siete ángeles se disponen a tocar sus siete trompetas de juicio sobre la tierra. Las calamidades que vimos en los seis sellos anteriores no se comparan con las que ahora se van a desatar por medio de estas siete trompetas. Vamos a ver también que estas siete trompetas se asemejan mucho a las plagas que Dios envió sobre la tierra de Egipto en el Éxodo.

El primer ángel toca su trompeta y es enviada sobre la tierra una tempestad de fuego y granizo. Esto causa que la tercera parte de los árboles y la vegetación en la tierra es destruida. Una tercera parte es una enorme cantidad de destrucción, siendo que nuestro planeta es tres cuartas partes agua y una cuarta parte, tierra.

El segundo ángel toca su trompeta y Juan ve como una enorme montaña en llamas es lanzada al mar. Este juicio es aún más terrible que el primero. Un tercio del mar se vuelve como sangre (recordemos la plaga del Nilo) y una tercera parte de las criaturas que viven en el océano, perecen. Esta destrucción provoca serios daños a las embarcaciones, juntos con sus pasajeros y tripulación. Esto es muy parecido a las predicciones que han hecho los científicos del efecto de un gran meteorito impactando el océano y creando lo que se denomina un mega-tsunami.

El tercer ángel toca su trompeta y ahora vemos otro meteorito gigantesco llamado Ajenjo (aflicción, amargura) que cae sobre la tierra, pero este destruye los otros cuerpos de agua como los lagos y los ríos. El efecto que produce este meteorito es que se contaminan y envenenan la tercera parte de las aguas. Hasta este momento han sido los creyentes

los que han sido perseguidos, han tenido que vivir huyendo sobre la tierra. Pero ahora son los impíos los que tienen terror, tienen que huir y donde quiera que vayan son alcanzados por estas plagas.

La cuarta trompeta es tocada. Pero ahora no es sobre la tierra que cae el juicio, sino sobre el sol, la luna y las estrellas. Ya no se limita a nuestro planeta; ahora Dios permite que el sol ya no se vea con el mismo brillo. Una tercera parte es afectado. Igualmente ocurre con la luna y las estrellas. Recordemos la importancia de estos astros para nosotros. Obviamente la tierra se llena de tinieblas, de oscuridad, y ya el cielo no tiene el mismo aspecto que hemos visto siempre. Esto causa el que cambien las horas de oscuridad y claridad sobre el planeta. Podemos tratar de explicar esto científicamente, pero recordemos que todo esto está ocurriendo por la mano de Dios, quien es el creador y sustentador de todo el universo.

Qué Ahora entre la cuarta y la quinta trompeta hay una pausa y sale un ángel volando en medio del cielo clamando a gran voz: ¡Ay, Ay, Ay! Estos “ayes” anuncian que lo que viene ahora, la parte final de los juicios de la ira de Dios, serán los más terribles. ¡Ay de los que moran en la tierra ante los próximos tres toques de trompeta que están por sonar.

IV. Conclusión

No debemos ver estos juicios como de parte de un Dios descontrolado y arbitrario. Es la ira santa de un Dios justo que actúa sobre una humanidad corrompida y perversa que le ha dado la espalda, le ha ofendido y ha maltratado a aquellos que son de Él. La ira de Dios es uno de sus gloriosos atributos. Refleja su naturaleza santa y justa. Sin embargo, Dios ha dado grandes oportunidades al ser humano. Es lento para la ira y grande en misericordia; pero en algún momento su paciencia llega a su límite y ejecuta sus juicios (Ro. 2:2-11).

Preguntas de Repaso

1. ¿Qué habrá de suceder cuando se desate este séptimo sello?
2. ¿Para qué se hace un silencio en el cielo?
3. ¿Qué significado tiene el incensario de oro?
4. ¿Por qué el ángel llena el incensario del fuego del altar de Dios? ¿Qué significa esto?
5. ¿Con qué otro evento en la Biblia se asemeja el toque de estas trompetas?
6. ¿Qué partes de la tierra son dañadas por estos juicios que caen sobre ella?
7. ¿Por qué hay una pausa entre la cuarta y quinta trompeta?
8. Estos castigos sobre la tierra representan la ira de Dios siendo derramada. ¿Cómo compaginamos esta ira con un Dios que se revela como santo y misericordioso?

Estudio #11: Las últimas tres trompetas

Apocalipsis capítulo 9:1-20

I. Introducción

En estos versículos de este capítulo 9, veremos la descripción de las últimas tres trompetas de juicio sobre la tierra que Juan ve en la visión. Como veremos, los juicios descritos en estos versos son aún más terribles que los anteriores. La diferencia principal es que estos van dirigidos, ya no contra la naturaleza, sino contra las personas; es decir, aquellos que han quedado en la tierra y que no tienen el sello de Dios. Como hemos explicado anteriormente, hay una gran semejanza entre estas plagas descritas aquí, y las que vemos en el Éxodo que cayeron sobre la tierra de Egipto. Podemos decir que el Éxodo es una figura de la liberación del pueblo de Dios en los últimos tiempos.

Explicamos también que estas tres últimas trompetas vienen acompañadas de tres “ayes” o proclamaciones de lamento y juicio.

II. La quinta trompeta

Cuando el quinto ángel toca su trompeta, se abre el abismo y de ahí sale un humo como de un horno tan denso que se oscurece el sol. De ese humo salen unas langostas pero diferentes a las comunes. Estas parecen escorpiones con la capacidad de hacer daño a las personas, pero no le hacen daño a las plantas, ni árboles, ni ninguna vegetación. ¿Qué significan estas plagas? Notemos que salen del abismo. La palabra aquí representa el infierno o el Hades. La mayoría de los intérpretes identifica estas langostas con demonios; seres del infierno desatados para atormentar a aquellos que han quedado sobre la tierra. Esto lo confirma el versículo 11 donde nos dice que tienen un rey que es el ángel del abismo, cuyo Su encomienda no es matar, sino causar dolor y angustia en las personas. También se les da un tiempo limitado para ejecutar su acción. Luego tenemos una de las más terribles descripciones del sufrimiento de las personas. Dice que en esos días la gente procurará la muerte, pero “la muerte huirá de ellos”. ¿Qué significa esto? Que de alguna manera Dios no permitirá que puedan escapar de estos sufrimientos. Dios, que es el dueño de la vida y la muerte, tiene absoluto control de las mismas.

Veremos más adelante en el capítulo 11 que el fin de todas las cosas vendrá, una vez la iglesia, representada por los dos testigos, concluya su testimonio en la tierra. Entre tanto, serán perseguidos por el anticristo, y finalmente llevados al cielo a la presencia de Dios.

III. La sexta trompeta

La sexta trompeta es tocada por el sexto ángel. Una orden es dada desde el mismo altar de Dios e inmediatamente salen 4 ángeles que están atados junto al río Éufrates. ¿Qué representan estos ángeles? No son ángeles buenos de Dios. Se trata de ángeles que han estado atados. En Apocalipsis se habla del poder de los demonios como uno restringido y limitado por Dios. Pero en el tiempo del fin, tanto Satanás como sus ángeles o demonios serán desatados por un tiempo. Recordemos que estas ataduras son espirituales. En el presente siglo, Dios mantiene restringida y limitada la acción de Satanás. Podemos ver este mismo principio en 2 de Tesalonicenses 2:7-8, *“Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida.”*

Note que el misterio de la iniquidad sí está en acción en el mundo, solo que en el presente tiempo está restringido. Este pasaje no nos dice exactamente quién lo detiene que será luego quitado de en medio. Los intérpretes tienen distintas posiciones. Unos dicen que es la iglesia, otros las leyes y gobiernos que ayudan a mantener el orden, y otros que se trata del Espíritu Santo. Pero lo cierto es que no importa el instrumento de restricción, quien tiene el control final es el mismo Dios.

¿Qué traen estos 4 ángeles del abismo? Note que los mismos vienen de la región del río Éufrates. Esta es la región donde estaban los imperios de Babilonia y Asiria y representan al mundo impío sumido en la idolatría. Más adelante en Apocalipsis veremos que se representa al gran enemigo de la iglesia como la “gran Babilonia”. Aunque algunos intérpretes ven en este simbolismo de los jinetes y sus caballos como una guerra literal, encuentro mejor la explicación de Becker en su comentario de Apocalipsis donde explica que se trata de una guerra

espiritual donde estos jinetes y sus caballos capaces de hacer daño, representan las millones de falsas doctrinas y filosofías falsas que dejan a los hombres sin esperanza alguna de salvación.

En el versículo 17 se nos dice que las cabezas de estos caballos son como cabezas de leones, y de sus bocas sale fuego, humo y azufre; es decir, cosas venenosas que traen destrucción. Sus colas son como serpientes. Esta es una descripción muy parecida a la que se nos da en la Palabra sobre la acción de Satanás como serpiente de engaño y león rugiente que busca a quién devorar (1 Pe. 5:8).

En el versículo 20 del capítulo 9, nos dice la Escritura que ni aún con estos juicios cayendo sobre la tierra, las personas que sobrevivieron a las mismas no se arrepintieron de sus malas obras, ni de sus idolatrías, ni sus hurtos ni sus blasfemias. El efecto del engaño y mentira de los falsos profetas y maestros es que los impíos buscarán refugio en sus idolatrías y las hechicerías en lugar de arrepentirse ante Dios por sus pecados. Esto nos confirma lo que la Palabra nos dice en otras partes. El corazón pecaminoso del hombre está tan corrompido que aún viendo las cosas terribles que suceden, la desolación y la destrucción, la disposición de su corazón no cambiará. Si no es por un milagro de parte de Dios, el ser humano se deleita en el pecado y la maldad. Otra característica que vemos aquí es la idolatría. Esto nos indica que la gente seguirá siendo religiosa, pero su confianza estará puesta en ídolos e imágenes en lugar de Dios.

IV. Conclusión

El ser humano que no tiene a Dios y ha rechazado el verdadero evangelio de Cristo busca su consuelo y refugio en la idolatría y el ocultismo. Confían en brujos, en hechicerías y las palabras de mentira de los falsos maestros. Esto nos indica que los tiempos del fin serán tiempos donde la confusión y el engaño alcanzarán su máxima expresión. Ya desde este tiempo se está manifestando esta apostasía, la Escritura nos advierte de que será aún más terrible en el tiempo del fin.

Preguntas de Repaso

1. ¿Cuál es la diferencia principal entre estas últimas tres trompetas y las anteriores?
2. ¿Qué representan estas langostas que salen del mismo infierno? ¿Cómo se confirma esto?
3. ¿Qué representan estos cuatro ángeles que están atados junto al Éufrates?
4. ¿Qué significado tiene el lugar de donde son desatados estos cuatro ángeles?
5. ¿Qué dice 2 de Tesalonicenses 2:7-8 con relación al misterio de la iniquidad? ¿Qué significado tiene?
6. ¿Qué actitud asumen los impíos que están en la tierra y reciben estos juicios?
7. ¿Qué es lo único que puede hacer que el corazón del incrédulo se vuelva a Dios? ¿Por qué?
8. ¿Cómo serán los tiempos del fin?

Estudio #12: El ángel y el librito

Apocalipsis capítulo 10:1-11

I. Introducción.

En el estudio anterior pudimos ver cómo ya han sonado las seis trompetas del juicio. Falta la séptima por tocarse; la final trompeta. Si vamos a 1 Corintios 15:52, nos dice Pablo que la venida del Señor y el levantamiento de la iglesia (el mismo evento) ocurrirá “*a la final trompeta*”. Esto nos confirma que hay más de una trompeta y que el levantamiento de los santos será a la final, no a la primera.. Y una vez más nos confirma también que la iglesia va a estar en la tierra mientras los primeros juicios de Dios se van desatando. Los pretribulacionistas sostienen que primero la iglesia es levantada y las trompetas vienen después, pero eso no es lo que vemos en la Biblia.

Ahora en este capítulo tenemos un interludio o pausa entre la sexta y la séptima trompeta. Ya todo está listo para el final de todas las cosas creadas. El propósito de este ángel poderoso es claro: anunciar el juicio final en la tierra. Su pie derecho en el mar y el izquierdo en la tierra (10.2) indica que sus palabras tienen que ver con toda la creación, no solo con una parte limitada como en el caso de los juicios anunciados por el sello y la trompeta. La séptima trompeta (11.15) anunciará la séptima copa del juicio, lo que traerá consigo el final del mundo presente. Cuando se produzca este juicio universal ha de prevalecer la verdad de Dios.

II. El ángel y el librito

No se menciona por nombre quién es este poderoso ángel. Probablemente un arcángel o querubín. Sabemos que es un ángel de Dios, porque desciende del cielo a la tierra. En su mano tiene un pequeño libro. Ya en un capítulo anterior se había mencionado un rollo o libro sellado con siete sellos. Aquí se menciona un segundo libro, pero este no está sellado; está abierto. Cuando clama a gran voz, se escuchan siete truenos que emiten un mensaje poderoso. Juan escucha el mensaje, pero cuando se dispone a escribir lo que ha escuchado, una voz del cielo le ordena que no lo escriba, sino que selle las palabras que acaba de escuchar. En otras palabras, es un mensaje que no debe ser revelado ni divulgado, sino hasta el momento en que ocurra.

El ángel hace un juramento levantando su mano al cielo. Jura por el Dios que creó la tierra y el mar junto a los que en él habitan que el tiempo pronto dejará de ser. Este es un anuncio importante. Significa que la historia junto a este sistema en que vivimos donde existe el tiempo medido por las estaciones del año, por el sol y la luna, pronto llegará a su fin. Pronto se inaugurará un nuevo orden donde ya no se medirá el tiempo, pues todas las cosas serán eternas.

El versículo 7 nos dice que el fin de todas las cosas vendrá en los días del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta final. En Daniel 12:7 tenemos una expresión muy parecida a la de este capítulo de Apocalipsis. Nos dice: *“Y dijo uno al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas maravillas? Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo.”* Algunos interpretan esta profecía de manera literal (tres años y medio), pero probablemente el número es simbólico y representa un período corto de tiempo entre las tribulaciones y la venida del Señor.

Leemos más adelante en Daniel 12:8, *“Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas? El respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impiamente y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán.”* En otras palabras, no nos toca a nosotros saber con exactitud el tiempo del fin, pero cuando el momento llegue, los que son de Dios entenderán. Esto nos recuerda que nuestra preocupación debe ser en todo momento hacer la voluntad de Dios, agradecerle y honrarle con nuestra vida mientras estamos aquí en la tierra.

III. Juan se come el librito

En estos últimos versos de este capítulo Juan recibe una orden del cielo para ir a donde está el ángel con el librito y pedírselo. Juan acude inmediatamente a donde el ángel y le pide el libro. Pero el ángel al dárselo le indica que debe comérselo porque *“aunque le será dulce a su paladar, le amargará el vientre.”* ¿Qué significa esto? Esto proviene del libro de Ezequiel donde este profeta tiene una experiencia parecida. Dice el pasaje, *“Y miré, y he aquí una mano extendida hacia mí, y en ella había un rollo de libro. Y lo extendió delante de mí, y estaba escrito*

por delante y por detrás; y había escritas en él endechas y lamentaciones y ayes. Me dijo: Hijo de hombre, come lo que hallas; come este rollo, y ve y habla a la casa de Israel. Y abrí mi boca, y me hizo comer aquel rollo. Y me dijo: Hijo de hombre, alimenta tu vientre, y llena tus entrañas de este rollo que yo te doy. Y lo comí, y fue en mi boca dulce como miel.” (Ez. 2:9-10, 3:1-2)

En el caso de Ezequiel, el libro a que hace referencia contiene los juicios que Dios iba a enviar sobre el pueblo de Israel. Isaías tenía la encomienda de llevar el mensaje de Dios al pueblo, pero lo que iba a decir, aunque era palabra de Dios, contenían lamentos, endechas y ayes. En el caso de Juan, podemos inferir que el libro contiene las últimas palabras de juicio sobre la humanidad y el mundo. En ambos casos es dulce porque es la Palabra de Dios. Pero a la misma vez amarga el vientre porque lo que traen esas palabras resulta en amargura. La realidad es que la Palabra de Dios muchas veces produce esa doble experiencia. Es dulce y amarga al mismo tiempo. Hoy día algunos predicadores pretenden que la Palabra de Dios sea dulce todo el tiempo, pero no es así. Aún los que deciden seguir a Cristo experimentarán en este caminar, momentos amargos y difíciles. Aún el cordero de la pascua debía ser comido con hierbas amargas (Éx. 12:8). La Palabra de Dios es dulce para los creyentes, porque anima; pero amarga a nuestro estómago por el juicio venidero que debemos pronunciar sobre los incrédulos.

IV. Conclusión

A través de la historia, la gente se ha preguntado qué sucederá en el futuro, y Dios revela algo de eso en este libro. Pero se le impidió a Juan que revelara ciertas partes de su visión. Dios ha revelado todo lo que necesitamos saber para vivir hoy para Él. En nuestro deseo de estar preparados para el fin, no debemos dar más énfasis a la especulación acerca de los últimos días que al vivir para Dios mientras esperamos.

Preguntas de Repaso

1. Los santos serán levantados a la final trompeta. ¿Indica esto que los redimidos serán levantados antes de la tribulación? ¿Por qué?
2. ¿Qué ha de ocurrir cuando se toque la séptima y última trompeta?
3. ¿Es este libro que tiene el ángel en su mano el mismo libro con siete sellos que se menciona anteriormente? ¿Por qué?
4. Daniel 12:7 es muy parecido a esta parte de Apocalipsis. ¿Qué significa la expresión “tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo”?
5. ¿Qué enseñanza obtenemos de la lectura de Daniel 12:8 para los creyentes de todos los tiempos?
6. ¿Por qué se le manda a Juan comerse el librito? ¿Cómo se parece esto a Ezequiel 2:9-10, 3:1-2?
7. ¿Qué doble efecto produce la Palabra de Dios?
8. ¿Cuál debe ser nuestra actitud como cristianos ante las profecías del tiempo del fin?

Estudio #13: El templo de Dios es medido

Apocalipsis capítulo 11:1-14

I. Introducción

Ya está por sonar la séptima trompeta que anuncia el fin de todas las cosas en la tierra. Pero antes de que eso acontezca, tenemos una descripción de lo que la verdadera iglesia de Jesucristo tendrá que experimentar y sufrir mientras predica el dulce evangelio de la salvación. En esta visión, Juan recibe una caña de medir y se le ordena medir el santuario de Dios, pero excluyendo el atrio. ¿Qué representa esta medida? ¿Por qué la exclusión de la parte exterior del templo? También este capítulo nos presenta la misión de los dos testigos la cual analizaremos también.

II. La separación de la iglesia verdadera

Debemos entender que estas visiones son simbólicas; para los tiempos en que Juan escribe este libro, ya el templo de Jerusalén que edificó Herodes, había sido destruido por los romanos en el año 70. Los dispensacionalistas utilizan estos versos para tratar de probar que se construirá un cuarto templo judío en los tiempos finales, pero esa interpretación carece totalmente de fundamento bíblico.

A Juan se le ordena medir la parte del templo donde se encontraban el lugar santo y el lugar santísimo. El atrio exterior, llamado atrio de los gentiles tiene que ser rechazado. Este santuario de Dios representa a la iglesia verdadera, es decir, todas las personas en cuyo corazón habita el Espíritu Santo de Dios. En otros pasajes a esos redimidos que constituyen la iglesia verdadera de Cristo se les llama “templos del Espíritu” (1 Co. 3:17, 2 Co. 6:16, Ef. 2:21). Todos los verdaderos hijos de Dios son medidos, que significa, son protegidos, guardados, durante el tiempo en que los juicios divinos se desatan sobre este mundo. Van a sufrir persecuciones, pero nunca perecerán. Sin embargo, esa protección divina no se extiende hacia el “atrio”. ¿Y qué representa este atrio? Aquellos que aparentan ser parte de la iglesia de Dios, pero no son verdaderos creyentes.

En esta visión vemos cómo los gentiles, que representan al mundo secular, pisotean el atrio del templo. Esta parte es entregada a los gentiles. Significa que esa “iglesia” nominal, mundana, comprometida con el mundo será invadida por este y tomará posesión de esta iglesia falsa. Estos son los que aprueban las ideas del mundo, les gusta estar en compañía con los mundanos y las iglesias que adoptan el homosexualismo y aprueban lo que Dios condena.

¿Por cuánto tiempo será esto? Por 42 meses. Esto corresponde a los tres años y medio, a los 1260 días y es lo mismo que la frase tiempos, tiempo y la mitad de un tiempo. Veremos que en Apocalipsis se repite este número que simbólico que no debemos tomarlo de forma literal. Este es el período de la aflicción de la iglesia y representa, según los comentaristas, el período que se extiende desde la ascensión de Cristo hasta casi el día del juicio. Obviamente el período más difícil para la iglesia será el último período cerca del tiempo del fin.

III. Los dos testigos

Ahora pasamos a otra imagen que simboliza la verdadera iglesia cristiana militante. Se nos presentan a dos testigos. Aquí se nos habla del ministerio de la iglesia de Cristo en ese período de los 42 meses que aquí se presentan en días. Más adelante en el capítulo 12 veremos que la mujer (que representa a la iglesia), estará en el desierto por 42 meses. El desierto representa el mundo (Sodoma y Egipto en sentido figurado). Recordemos que Cristo envió a sus discípulos de dos en dos a llevar las buenas nuevas (Mr. 6:7). Esta es la labor misionera y evangelística de la iglesia que no podrá ser detenida por el mundo. Notemos que por mucho tiempo la iglesia es protegida del asedio de los que la quieren destruir. Este es el período en que la iglesia goza de una gran influencia en la sociedad, pero esa influencia irá disminuyendo según se aproxima en tiempo del fin. Llegará el momento en que la iglesia acabe su testimonio. El número de aquellos que han sido escogidos y llamados se completará. Cuando eso suceda, entonces la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos y los vencerá. Esto mismo lo veremos más adelante en el capítulo 13:7, y en Daniel 7:19-22.

Sin embargo, parecerá que la iglesia ha sido vencida por el anticristo. Parecerá que finalmente el mundo pagano pudo más que la iglesia de Dios. El período será, según 11:9, por tres días y medio. Es

decir, un período muy corto que corresponde al período en el cual se le permitirá a la bestia hacer guerra contra los santos y vencerlos. Habrá alegría en el mundo porque la voz de la iglesia ya no se escucha. El mundo que odia tanto a los verdaderos cristianos fieles, hará fiesta. Pero entonces, como ocurrió con el valle de los huesos secos que vio Ezequiel, la iglesia cobrará vida, se levantará sobre sus pies y subirán a la orden del Señor hacia el cielo. Esto es lo que corresponde al levantamiento de la iglesia en la venida del Señor. Y notemos que este no será un levantamiento secreto, sino que ocurrirá a la vista de los enemigos de la iglesia de Jesucristo.

Con esto que hemos visto aquí, se nos confirman varias verdades importantes: Primero, el levantamiento de la iglesia ocurrirá al final de la tribulación y persecuciones. Antes del fin, esa persecución será mayor hasta el punto en que se le permitirá al sistema del anticristo suprimir la influencia y la voz profética de la iglesia. En segundo lugar, no vemos aquí el estado político de Israel como un ente separado de la iglesia con un plan aparte y especial. Dios ve un solo pueblo, una sola iglesia que dispersa por todo el mundo, cumplirá la profecía de Jesucristo en Mateo 24:14 , “y será predicado el evangelio del reino a todas las naciones, y entonces vendrá el fin”. La voz del cielo que escuchan los creyentes es la voz de mando que menciona 1 Tes. 4:16. A la orden de Cristo, esa iglesia fiel, lavada con la sangre de Cristo subirá al cielo en una nube. Entonces vendrá el fin.

IV. Conclusión

Notemos cómo todo esto que estamos estudiando nos confirma lo mal que muchos han interpretado gran parte del libro de Apocalipsis, siguiendo el modelo dispensacional literal, ignorando los pasajes paralelos y los símbolos y tipologías que vemos en las Escrituras. Por eso muchos creyentes esperan un rapto antes de la tribulación por lo cual muchos no están preparados para experimentar tiempos duros y difíciles que se aproximan para el pueblo de Dios. También se suman a esto aquellos que predicán una iglesia que va a conquistar a las naciones y va a dominar al mundo. Hemos visto que ese no es el panorama que nos muestra la Escritura. Vemos aquí algo importante también: Dios no considera como parte de su iglesia a muchos que están físicamente en la iglesia, tienen nombre de que viven, pero están muertos.

Preguntas de Repaso

1. ¿Cómo interpretan los dispensacionalistas esta referencia al templo de Dios que es medido?
2. ¿Qué representa el santuario de Dios en esta visión?
3. ¿Qué significado tiene el acto de medir el templo de Dios?
4. ¿Por qué el atrio del templo no es medido?
5. ¿Qué representa aquí el atrio del templo?
6. Aquí se dice que el atrio será pisoteado. ¿Qué significado tiene esto?
7. ¿Qué representa el período de 42 meses?
8. ¿Qué representan los dos testigos?
9. ¿Qué sucederá cuando la iglesia termine su testimonio en la tierra?
10. ¿Tendrá la iglesia siempre gran influencia en el mundo? ¿Por qué?
11. Menciona las verdades importantes que se desprenden de esta visión de los dos testigos.
12. ¿Qué enseñanzas comunes descarta por completo el análisis de esta visión?

Estudio #14: La séptima trompeta

Apocalipsis capítulo 11:15-19

I. Introducción

Ya ha llegado el momento final; la séptima y última trompeta es tocada, anunciando con su sonido la venida de Cristo y su victoria final sobre todos sus enemigos. Para el mundo, lo que anuncia esta trompeta no es una buena noticia, sino todo lo contrario, un anuncio de destrucción y condenación segura. En cambio para los redimidos que viven sobre la tierra, esta trompeta anuncia el final de sus sufrimientos, las persecuciones y el momento glorioso de su encuentro visible con el Cristo victorioso.

Sin embargo, notamos aquí que con esto no termina el libro de Apocalipsis. Todavía nos faltan siete capítulos más. Como explicamos al principio, las profecías de este libro no presentan una sola visión cronológica, sino que consta de varias visiones paralelas. Veremos cómo el próximo capítulo comienza de nuevo con la iglesia siendo perseguida en el mundo, a pesar de que en este capítulo 11 se culmina con la séptima y última trompeta.

II. Regocijo en el cielo por el día del fin

Al sonido de esta trompeta, se escuchan voces en el cielo que adoran y alaban a Cristo porque finalmente ha derrotado a todos sus enemigos. ¿De dónde provienen estas voces? No dice específicamente, pero lo más probable son las voces de los ángeles y los que moran en el cielo que se regocijan ante la victoria final del Cordero.

Nos dice 1 Co. 15:25, *“Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.”* Cristo ya está reinando a la diestra del Padre. Ya fue exaltado hasta lo sumo y se le ha dado un nombre que es sobre todo nombre. Sin embargo, aún falta el momento en que todos sus enemigos tengan que humillarse delante de él. Será en este día final en que todos tendrán que postrarse, los impíos, Satanás y los demonios, delante del Cristo vencedor. Esto lo confirma Hebreos 10:12-13, *“pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies”* Cristo está en el

cielo, a la diestra del Padre, reinando con él. Pero vendrá el día en que se pondrá de pie y vendrá con sus ángeles al mundo a sujetar todas las cosas bajo su autoridad.

Este evento es motivo de gozo especial para los redimidos que han estado clamando a Dios (como vimos en capítulos anteriores) para que sea hecha justicia sobre aquellos que han padecido por causa del mundo. Los 24 ancianos, que como explicamos anteriormente representan a la iglesia de Cristo, alaban y agradecen a Dios, porque finalmente ha tomado su lugar como señor sobre todos los reinos de este mundo. Recordemos que en Lucas 4:5-7, en la tentación del desierto, Satanás le dijo que él era el dueño de los reinos de este mundo y se los daba a quien quería. La Biblia le llama a Satanás, el Príncipe de este mundo (Jn. 12:31). Ese lugar de autoridad Dios se lo había dado en el huerto del Edén, pero se lo entregó a Satanás cuando desobedeció el mandato divino. Es cierto que Dios ha reinado siempre, aún sobre Satanás y sus huestes. Sin embargo, ese poder y esa autoridad no se manifiestan siempre. Pero una vez llegado el juicio, el esplendor real de la soberanía de Dios será revelado en su totalidad, porque en ese momento toda oposición será suprimida.

III. La ira de las naciones y la ira de Dios

Durante este cántico de alabanza de los 24 ancianos, se recuerda la ira que las naciones paganas derramaron sobre los escogidos de Dios, representados por los dos testigos que fueron muertos en la plaza. Los creyentes en todas partes han sufrido a causa de la ira y el odio de las naciones que les aborrecen porque odian a Jesucristo. Estas naciones de la tierra se habían gozado y habían hecho fiesta a ver a la iglesia del Señor derribada y en agonía. Pero ese gozo y alegría ha durado muy poco porque ahora se habrá de derramar otra ira que hará temblar a los pueblos y naciones de la tierra: la ira del Cordero de Dios que viene con su espada de juicio a quebrantar el yugo de las naciones.

El apóstol Pablo nos habla acerca de esta ira que será manifestada en el tiempo del fin en Romanos 2:5, *“Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras.”* Esta ira de Dios no es una ira caprichosa ni emocional. Es uno de sus santos atributos en los cuales se revela su justicia y su justa retribución. La ira de Dios es la respuesta de su

carácter santo ante la injusticia que cometen sus criaturas por un lado, como dice en Romanos 1:18, “Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad.” Y también para dar el pago a quienes han hecho sufrir y padecer a aquellos a quienes Dios ama (Mt. 18:6), “*Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar.*”

Sin embargo, la venida de Cristo no será solamente para derramar su ira sobre los malvados, sino también para recompensar y repartir galardones a los fieles. Serán recompensados los profetas, los santos (los creyentes), y a todos aquellos que temen y honran a Dios, sean grandes o pequeños. Aún los muertos serán juzgados; en el caso de los creyentes, sus obras serán evaluadas para recibir las recompensas de Dios. Más adelante en Apocalipsis se nos presentará este juicio final de manera clara.

IV. El templo de Dios es abierto

En los versos finales de este capítulo tenemos una visión hermosísima. Juan ve el templo de Dios, y en especial el lugar santísimo, abierto. Allí puede ver claramente el arca del pacto. En esta imagen que ve el apóstol, ya no hay nada encubierto ni secreto. Recordemos que el lugar santísimo estaba siempre oculto. Pero ahora todo es visible. Esto representa el compañerismo de Dios con su pueblo sin restricciones; un compañerismo basado en la expiación de Cristo. Esto representa que ahora, por medio de Cristo, en este momento los redimidos podrán tener acceso completo a la presencia de Dios, hasta lo más santo donde ni aún los querubines de gloria pueden mirar con sus ojos. Se acabó todo sufrimiento, todo dolor, toda aflicción, porque allí estaremos junto a la majestad de Dios, en un gozo y bendición que hará desaparecer todo recuerdo y aflicción pasada.

Esa es la esperanza que nos alienta a cada uno de los que aman a Cristo a seguir adelante, sabiendo que nuestro trabajo en el Señor no es en vano.

Preguntas de Repaso

1. ¿Qué anuncia el toque de esta séptima trompeta?
2. ¿Por qué termina aquí esta sección de Apocalipsis con el fin del mundo, pero vuelve nuevamente al punto de partida más adelante?
3. ¿Por qué hay gran regocijo en el cielo por el toque de la última trompeta?
4. ¿Por qué Dios derramará su ira sobre las naciones?
5. ¿Por qué decimos que la ira de Dios es buena y justa?
6. ¿Además del derramamiento de su ira sobre la tierra, para qué otro propósito es la venida de Cristo?
7. Juan ve el templo de Dios abierto y el Lugar Santísimo expuesto. ¿Qué significado tiene esto?
8. ¿Qué cosas finalizan con la venida del Señor?

Estudio #15: La mujer y el dragón

Apocalipsis capítulo 12:1-17

I. Introducción

Como explicamos en el estudio anterior, en esta nueva visión, el apóstol Juan regresa nuevamente al principio de la historia de la iglesia, narrando su lucha contra el dragón que representa a Satanás que constantemente procura destruir a los elegidos de Dios. Veremos cómo esta lucha habrá de continuar hasta el tiempo del fin. Es la batalla que vive la iglesia de Jesucristo aquí en la tierra contra un enemigo que aunque ha sido vencido en la cruz, hace lo posible por dañar a la iglesia, aunque esta es protegida y cuidada por Dios mientras vive en el desierto, que es este mundo hostil y pagano.

II. La mujer da a luz su hijo

Esto que se nos presenta aquí en este capítulo no es algo nuevo. Desde Génesis 3:15 se nos presenta la lucha constante entre la simiente de la mujer y la simiente de la serpiente. La mujer que da a luz es parte de esa simiente escogida, representada por la iglesia (Gál. 4:4). Recordemos que María, la madre de nuestro Señor fue parte de esa iglesia en sus comienzos. Aquí en la tierra, esa mujer puede parecer insignificante, merecedora de desprecio. Pero desde la perspectiva celestial, la iglesia es toda gloriosa. Está vestida del sol porque es gloriosa y exaltada. Debajo de sus pies está la luna porque ella ejerce dominio.

Ella da a luz a su Hijo, la simiente de la mujer; el que ha de regir las naciones con vara de hierro. Esta expresión proviene de un salmo mesiánico, el Salmo 2:9. Y veremos que se repite más adelante en Ap. 19:15 refiriéndose al Cristo glorioso y vencedor.

La segunda señal que Juan ve es el dragón color escarlata, o rojo subido. En su cabeza lleva siete diademas, que indican su dominio mundial. Tiene una cola que arrastra a una tercera parte de las estrellas del cielo. Esto representa a la tercera parte de los ángeles que se rebelaron contra Dios y se fueron tras Satanás. Este dragón intenta destruir a la mujer que da a luz al niño, pero no logra su propósito porque es protegida. Finalmente el hijo de la mujer, Jesucristo, fue arrebatado para Dios y para su trono, habiendo cumplido su propósito

en la tierra. ¿Qué sucede con la mujer? Dios le da refugio en el desierto por 1260 días. Recordemos que este período simbólico representa el tiempo largo en que la tierra está en el mundo en tiempos difíciles pero bajo la protección y el cuidado de Dios. Este es el tiempo en que estamos ahora. El desierto representa, como en los días del pueblo de Israel en el desierto, nuestro peregrinaje en el mundo camino a la Canaán celestial. El dragón sigue persiguiendo a la mujer (iglesia), pero no logra destruirla.

III. El dragón es derrotado y lanzado fuera

Ahora en los versículos 7-12 vemos esta visión donde hay una batalla celestial entre Miguel y los ángeles de Dios contra el dragón y sus ángeles. Habiendo Cristo vencido al dragón (Satanás) en la cruz por medio de su sacrificio, es lanzado fuera del cielo y ya no puede ir allí a acusar a los creyentes (Job. 1:6-8). No quiere decir que Satanás ha dejado de perseguir a los redimidos y acusarlos, pero ya su acusación no tiene cabida en el cielo porque ahora los creyentes están cubiertos con la justicia de Cristo. Ya Satanás no puede acusar a un cristiano delante de Dios, porque ha sido echado fuera y vencido.

Pero no solo Cristo ha vencido al dragón por medio de su sangre vertida en la cruz, sino que los que han creído en él también son vencedores. Ellos, la iglesia, vencen sobre Satanás por medio de la sangre del Cordero y por medio de la Palabra de Dios como testimonio. Esto confirma la verdad ya revelada de que la Palabra predicada es como una espada aguda que destruye las obras del diablo y sus ángeles. La voz del cielo que Juan escucha anuncia esa victoria de Cristo en la cruz del Calvario: *“Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.”* (v. 10).

Es importante entender esto porque hoy día algunos cristianos pretenden darle mayor poder y autoridad al diablo del que posee. Todo creyente ha sido librado de la potestad de las tinieblas y toda maldición no importa si fuese heredada o adquirida es cancelada totalmente por medio de la sangre de Cristo. Todo cristiano adquiere mediante su conversión y nuevo nacimiento, una cobertura espiritual que le guarda

del maligno (1 Jn. 5:18). Satanás sigue tentando y acusando la conciencia de los creyentes, pero no tiene poder ni autoridad sobre ellos porque Cristo lo venció y le despojó en la cruz.

IV. La ira del dragón contra la descendencia de la mujer.

Como hemos visto, el dragón ha sido derrotado, pero todavía no ha sido lanzado al lago de fuego. Fue vencido por Cristo, pero aún por un tiempo intentará por todos los medios a su disposición pelear contra la descendencia de la mujer, que es la iglesia de Cristo esparcida por toda la faz de la tierra.

En este versículo 12 tenemos una expresión de lamento contra el mundo que no está protegido bajo la cobertura de Cristo. La iglesia está guardada, pero aquellos que no le pertenecen al Cordero, están totalmente desprovistos de protección alguna. Nos dice el pasaje: *“¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.”*

Satanás sabe muy bien que le resta poco tiempo porque su día se acerca. Pero ha decidido que antes de que eso ocurra debe llevar a la destrucción a los más que pueda que no tienen la marca del Cordero. Como vimos anteriormente en la descripción del templo que es medido, unos están protegidos, pero los del atrio, los que son religiosos pero no tienen el sello de Dios, están a merced del poder del dragón.

Aún los sellados, los que son de Cristo, su iglesia gloriosa, son perseguidos y el dragón intentará destruirlos, pero siempre que lo hace la mujer es ayudada. No logra Satanás su cometido y por ello aumenta su ira cada día contra la iglesia de Cristo. La mujer es sustentada en el desierto por tiempos, tiempo y la mitad de un tiempo; esto como vimos es lo mismo que los 1260 días y es el período de la iglesia peregrinando en el mundo. Pero no olvidemos que al final por un corto tiempo se le dará permiso y autoridad a Satanás contra la iglesia y parecerá que la ha logrado destruir por completo.

En el versículo 17 vemos que el dragón se llena de ira contra la mujer y decide irse a hacer guerra contra ella y su descendencia. ¿Cuál es esa descendencia? Todos nosotros y los redimidos que están dispersos por todo el mundo. Es en ese período en el que ahora nos encontramos. En una guerra constante contra el dragón y sus ángeles.

Preguntas de Repaso

1. ¿Qué representa la mujer que da a luz a su hijo?
2. ¿Qué representa el dragón escarlata?
3. ¿Qué representa el período de 1260 días donde la mujer es sustentada en el desierto?
4. ¿Qué logró la victoria de Cristo en la cruz sobre Satanás?
5. ¿Por medio de qué los redimidos de Dios han vencido a Satanás?
6. ¿Qué significado tiene la lucha de Satanás contra la descendencia de la mujer?
7. ¿Qué sucederá con Satanás al final del período simbólico de 1260 días?
8. ¿En qué período nos encontramos ahora los creyentes en el mundo?

Estudio #16: Las dos bestias

Apocalipsis capítulo 13:1-18

I. Introducción

Tal vez este sea el capítulo más famoso y conocido de todo el libro de Apocalipsis. Se debe a que en el mismo se nos habla del número de la bestia el 666. Mucho se ha especulado y se ha dicho acerca de este número y cómo se aplicará esta marca en las personas. Hasta el cine ha tomado esta referencia y se han hecho películas que tratan de la marca de la bestia. Muchos cristianos, siguiendo interpretaciones diversas han sentido temor de utilizar códigos de barra, números de seguro social o marcas de tinta invisible por temor a estar recibiendo la “marca del anticristo”.

Sin embargo, estamos tratando con un libro que como hemos comprobado a lo largo del estudio del mismo, contiene una gran cantidad de imágenes, números simbólicos y figuras de seres vivientes que representan algo más que la figura que se presenta. Este no es un libro literal. Analizaremos este capítulo como hemos analizado todo el libro; empleando la hermenéutica bíblica mediante el método que hemos aplicado a lo largo del mismo.

II. La bestia que sube del mar.

Ya hemos visto anteriormente estas bestias o monstruos que aparecen en las visiones de Juan. Si estudiamos el libro de Daniel, veremos que de manera parecida, el profeta tiene también estas visiones. Estas bestias que se levantan representan gobiernos y sistemas humanos que se levantan con poderío para dominar al mundo y perseguir a los que le sirven a Dios. La primera bestia que Juan ve, sale del mar. El mar, significa las naciones y sus gobiernos. En Isaías 17:12 se comparan los pueblos de la tierra con el estruendo de los mares. Por lo tanto, esta bestia representa el poder perseguidor de Satanás, manifestado en las naciones del mundo a lo largo de toda la historia. Notamos algo interesante: Esta bestia es semejante al leopardo, tiene pies como de oso y boca de león. Si nuevamente examinamos Daniel, veremos que en sus visiones de los reinos de la tierra, aparecen estas mismas bestias representando Babilonia, Grecia, Persia y Roma. Es decir, a lo largo de

la historia son gobiernos que han dominado al mundo. Pero este dominio mundial ha estado bajo el poder del dragón, que es Satanás. Todas las bestias de Daniel se hallan combinadas aquí en una sola bestia.

Sobre estas siete cabezas y diez cuernos. También se ha especulado bastante con relación a estos diez cuernos. Algunos interpretaron que son las diez naciones del mercado común de Europa. Pero este mercado común no tiene diez naciones ya. Estos números son simbólicos, y el diez y sus múltiplos representa un período de tiempo bastante largo en el cual esa bestia domina.

Pero una de sus cabezas fue herida de muerte, pero posteriormente sanó. Los intérpretes se refieren a la caída del poder de Roma que bajo la influencia del cristianismo, perdió temporalmente su poder. Sin embargo esa cabeza herida sana y se levanta nuevamente a perseguir a los creyentes. Esta bestia recibe autoridad para actuar durante 42 meses. Recordemos que este es el mismo período de tres años y medio, y el “tiempos, tiempo y la mitad de un tiempo” que se nos ha presentado anteriormente y representa, como hemos explicado, el período que transcurre desde la ascensión de Cristo hasta antes del fin.

Este patrón continuará y conducirá, como hemos visto a la destrucción de la influencia de la iglesia porque en última instancia, todo pueblo, toda lengua y nación adorarán al gobierno anticristiano. Pero aún en esos días finales habrá en la tierra creyentes que se mantendrán fieles a Dios y aunque sus cuerpos sean destruidos, sus almas no perecerán.

III. La bestia que sube de la tierra.

Ahora Juan ve a otra bestia, pero a diferencia de la anterior, esta sube de la tierra. No tiene diez cuernos, sino solamente dos cuernos pequeños como los de un cordero, aunque habla como dragón. Esta segunda bestia obedece y le sirve a la primera. Es capaz de hacer señales y milagros y hace que la gente del mundo le rinda adoración a la bestia que sale del mar. Finalmente manda a que le sea puesta una marca de la bestia a las personas como señal de lealtad. ¿Qué representa?

Esta segunda bestia representa el falso profeta (19:20). Y se identifica con la religión falsa en sus diversas ramificaciones y manifestaciones a lo largo de la historia del cristianismo. Es semejante a Cordero, es decir, se presenta como gente de Cristo, como ovejas

inofensivas, pero detrás es un lobo rapaz. Representa la mentira y engaño de Satanás con apariencia de verdad. Y ahí entran todos los falsos profetas y la iglesia apóstata que no sigue la Palabra de Dios, sino que va detrás de señales y manifestaciones y el engaño de los lobos vestidos de oveja. Es interesante que ambas bestias trabajan en cooperación. Una se ayuda a la otra de la misma manera que los falsos profetas en Israel estaban unidos a los reyes paganos para perseguir y matar a los profetas de Dios.

A lo largo de la historia, naciones y gobiernos han utilizado la religión para perseguir a los cristianos. Sucedió bajo Roma, en la inquisición y sucede hoy bajo el Islam y otras religiones falsas.

IV. La marca del 666

Luego tenemos la marca de la bestia; el 666. El seis representa el número del hombre, mientras que el 7 es el número de Dios, la perfección. El seis es el intento del hombre por llegar a esa perfección, pero se queda corto. Recordemos que el hombre fue creado en el sexto día. Pero el número está tres veces: 666. Esto representa el constante y repetido fracaso del hombre de llegar a Dios mediante su mente, sus gobiernos y sus su esfuerzo, como sucedió desde que edificó la torre de Babel. De la misma manera que hemos visto que los creyentes reciben el sello del Espíritu Santo de Dios, la bestia sellará a los que son suyos. Este no es necesariamente un sello literal. La marca se coloca en la frente porque representa los pensamientos y la filosofía de una persona. En la mano porque representa su acción, su actividad y sus hechos. Sabemos que una persona pertenece a la bestia por sus ideas, sus pensamientos, y también por sus hechos y acciones.

Esta es la gente que adorará y rendirá sus vidas al sistema del anticristo. En 1 Juan 2:18 y 4:3 nos dice que ese sistema del anticristo ya está en el mundo. No hay que buscarlo, ni averiguar qué líder mundial es. Ya hace mucho tiempo que el anticristo está en la tierra. Sin embargo, los verdaderos creyentes, los sellados por el Señor, no adorarán ni se rendirán ante la bestia. Son de Dios y conocen la verdad, y sus vidas así lo demuestran. Tendrán que pagar un precio muy alto por ello. Terminarán siendo excluidos de los beneficios materiales que el mundo ofrece y serán oprimidos. Esto ya ocurre en algunos países donde a los cristianos les quitan sus propiedades, sus negocios y no pueden comprar ni vender.

Preguntas de Repaso

1. ¿Por qué este capítulo es el más famoso de Apocalipsis?
2. La primera bestia sale del mar; ¿qué significa esto?
3. ¿Qué representa esta primera bestia?
4. Esta primera bestia tiene rostro de varios animales feroces; ¿dónde hallamos una visión parecida? ¿Qué significado tiene todo esto?
5. ¿Qué significado tienen los diez cuernos?
6. Esta bestia ejerce su influencia y autoridad durante 42 meses; ¿qué significado tiene este período?
7. ¿Qué representa la segunda bestia que sale de la tierra?
8. El número de la bestia 666 es un número simbólico; ¿qué significado tiene este número?
9. ¿Está activo el ministerio de estas bestias en la tierra actualmente? ¿Por qué?

Estudio #17: El triunfo de la iglesia de Dios

Apocalipsis capítulo 14:1-16

I. Introducción

Ya en el estudio número 9 estuvimos analizando la visión que Juan tuvo de los 144 mil sellados. Dijimos que el número es simbólico y representa la multitud de todos los redimidos de toda la tierra. El 144 es un múltiplo de 12, número que representa a los escogidos tanto del Antiguo, como del Nuevo Pacto. Una vez más Juan ve a esta multitud de fieles que tienen el sello de Dios en sus frentes. Vemos el contraste entre los que llevan la marca de la bestia, y los que llevan el sello de Cristo. Los impíos llevan una marca, no un sello. La marca es lo que se le pone a los animales. En cambio los que llevan el sello tienen “el nombre de Cristo y del Padre en sus frentes”.

Juan ve a Cristo de pie ante el monte de Sión. Pero no es el Sión terrenal, la Israel actual, sino la Nueva Jerusalén celestial. Junto a él está esta multitud de los sellados, alabando a Dios por medio de un cántico nuevo. Las alabanzas que escucha Juan en el cielo son como un estruendo de muchas aguas y un sonido de un gran trueno. ¡Qué visión más gloriosa y sublime de los santos junto a Jesús en el cielo! Solamente ellos saben el cántico que entonan junto al trono de Dios delante de sus ángeles y querubines.

II. Características de los sellados

Estos 144 mil sellados son descritos aquí en esta parte del capítulo. Primeramente son vírgenes, pues no se contaminaron con mujeres. Esto no quiere decir que solo los célibes y solteros serán salvos (el matrimonio es santo y puro ante Dios). Esto significa que no se contaminaron con la inmoralidad y el pecado del mundo. Esto es un sentido figurado que expresa la fidelidad a Dios. En 2 Co. 11:2, Pablo comparó a los creyentes con una virgen pura que debe ser presentada a Cristo. En segundo lugar, siguen a Cristo por donde quiera que va. También esto no es literal. Significa que le obedecen y siguen sus enseñanzas y no andan en pos de falsos maestros. Seguir a Cristo en sentido espiritual significa seguir en todo tiempo por el camino que él ha trazado para cada uno de sus hijos.

Y en tercer lugar, fueron redimidos como primicias para Dios y son sin pecado, perfectos delante de él. Sabemos que todos hemos pecado. En nuestros propios méritos no hay ser humano que cualifique para estar delante de ese trono. Esa perfección y esa justicia de la que habla Juan ahí no es de nosotros sino que nos ha sido imputada por medio de la sangre de Jesucristo (Heb. 10:14, Jud. 24). Las primicias significa lo separado, lo que es apartado para algo especial. Aquí vemos claramente el principio de la elección soberana de Dios. A este grupo que representa la iglesia universal de Jesucristo, fueron personas separadas del resto de la humanidad para un propósito especial (Ef. 1:3-5).

III. Los tres ángeles

Ahora Juan ve a tres ángeles que anuncian tres juicios que han de ser derramados sobre la humanidad. El primer ángel muestra el juicio del evangelio eterno que ha sido predicado a toda la humanidad. Es un evangelio de salvación para algunos, pero de condenación para otros, pues no creerán en él. Cuando llegue el día del juicio lamentarán los habitantes de la tierra que escucharon el evangelio eterno y no creyeron en él.

El segundo ángel anuncia juicio sobre la gran Babilonia. El nombre Babilonia es un nombre simbólico que representa el sistema del mundo que es enemigo de la iglesia y la ha perseguido a lo largo de toda su historia. Este ángel anuncia su fin, si caída y derrota. Algunos intérpretes han dicho que esta “Babilonia” representa a la Iglesia Católica, pero esta no es la interpretación correcta, pues se usa en un sentido más amplio. Esta Babilonia es la misma bestia del capítulo 13 que sale del mar y que estudiamos anteriormente.

El tercer ángel anuncia castigo y condenación para todos aquellos que adoraron a la bestia y a su imagen y que recibieron la marca en su frente y en su mano. Lo que les espera es terrible: tormento de fuego y azufre por los siglos de los siglos. Esto descarta la enseñanza de algunos que afirman que los impíos serán aniquilados y no creen en el castigo eterno. El versículo 12 nos dice que “aquí está la paciencia de los santos”. Quiere decir que en su momento Dios hará justicia y recompensará a los justos por lo cual se anima a los creyentes a perseverar aún bajo la aflicción y las pruebas.

IV. La tierra es segada

El tiempo del juicio ha llegado y Dios le ordena a dos ángeles a meter su hoz afilada para recoger dos cosechas totalmente distintas. La primera siega o cosecha es para recoger de la tierra a los que le pertenecen al Señor. Ya esta cosecha está madura. Ya se ha completado el número de los escogidos. Esta mies que habla aquí es la mies de Dios. En esta cosecha son reunidos todos los redimidos de todas las naciones de la tierra (Mt. 13:36-43).

Luego se ordena al segundo ángel meter su hoz para recoger la segunda cosecha. Lo único que esta cosecha no es para salvación, sino para ser echada en el lagar de la ira de Dios. Aquí se utiliza el ejemplo de las uvas cuando son echadas en el lagar para ser pisadas, aplastadas y así extraer su jugo. Lo único que de este lagar no sale el jugo de la uva, sino sangre. Representa el dolor y sufrimiento de aquellos que han rechazado al Cordero.

Lamentablemente hoy día ha desaparecido de muchas iglesias y de los mensajes que se predicán, las referencias al castigo, la ira de Dios y los tormentos que aguardan a los que rechazan el evangelio. Tal vez porque algunos piensan que esto no es compatible con un Dios de amor y misericordia. Lo cierto es que Dios ha extendido su gracia y misericordia sobre toda la humanidad. Ha sido paciente con todos y ha dado bendiciones aún a los impíos que le odian. Pero el Dios de la Biblia es un Dios también justo y santo. La Escritura nos habla de la realidad de que a quienes rechazan a Cristo y su evangelio les espera una eternidad de sufrimiento indescriptible, y eso no podemos eliminarlo de la Escritura ni de nuestra predicación. Dios es amor, pero también es fuego consumidor.

Otro aspecto interesante de estas siegas es que una vez más se nos presenta una realidad muy distinta a la teoría del rapto pretribulacional. Como podemos ver, y ya hemos corroborado en estudios anteriores, ambos eventos ocurren en el tiempo del fin en un mismo evento, aunque son dos siegas distintas que recogen a dos grupos diferentes (Jn. 5:28-29).

La pregunta que toda persona debe hacerse es: ¿en cuál siega seré yo recogido? Si has creído en Cristo y le entregaste tu vida verdaderamente no te quepa la menor duda de que le perteneces a él y te reconocerá en su venida. No es por estar en la iglesia, ni por los

méritos religiosos; es por el sello que solo tienen aquellos que rindieron sus vidas al Cordero. Lamentablemente en ese día muchos escucharán de los labios de Jesús, “nunca os conocí”, porque nunca realmente fueron salvos (Mt. 7:21-23).

Preguntas de Repaso

1. ¿Cuál es el contraste entre los que llevan la marca de la bestia y los que llevan el sello de Dios?
2. ¿Cuáles son las características de los 144 mil sellados de Dios?
3. ¿Se aplican a los creyentes estas características? ¿Por qué?
4. ¿Qué representa Babilonia en esta revelación?
5. ¿Qué anuncia el tercer ángel?
6. ¿Qué significado tiene el recogido de la primera cosecha?
7. ¿Cuál es el propósito de la segunda cosecha?
8. ¿Por qué razón hoy son escasos los mensajes que hablan de la ira de Dios y su castigo sobre la humanidad caída?
9. ¿De qué manera esta referencia a las dos siegas en el tiempo del fin desmienten la teoría del rapto pretribulacional?
10. ¿Cómo podemos tener seguridad de que seremos recogidos en la primera siega?

Estudio #18: Las siete plagas postreras

Apocalipsis capítulo 15 y 16

I. Introducción

Desde que comenzamos a estudiar este libro de Revelaciones (Apocalipsis) hemos visto que la estructura del mismo es repetitiva. Un conjunto de visiones que incluye la persecución de los santos, los juicios de Dios sobre la tierra y la venida de Cristo, son seguidos por otro conjunto de visiones que esencialmente nos describe los mismos eventos. En este estudio no nos detendremos tanto como en los anteriores ya que los juicios que aquí se mencionan son esencialmente los mismos que ya hemos estudiado anteriormente. Sí analizaremos unos detalles que aparecen en estos capítulos que no los encontramos en los ya estudiados.

Como vimos anteriormente, hay un claro paralelismo de los juicios de Dios en el tiempo del fin con las 10 plagas que Dios envió a la tierra de Egipto cuando los israelitas estaban bajo la esclavitud de Faraón. El principio es el mismo: un pueblo de Dios que sufre bajo un sistema que le oprime y un Dios que en su momento interviene para liberar a su pueblo y derrama su ira sobre el opresor mientras su pueblo es protegido.

II. La iglesia es reunida en el cielo.

Ya ha ocurrido la primera siega. Los santos del Altísimo se hallan en la patria celestial donde ya no sufren más ni hay tribulación para ellos. Estos son los que triunfaron sobre la bestia y su imagen porque no la adoraron ni le sirvieron. Ahora glorifican a Dios cantando el cántico de Moisés (Éx. 15:1) y el cántico del Cordero. Estos santos son la iglesia reunida de entre todas las naciones de la tierra. Ya para ellos no hay más muerte, ni dolor ni tribulación. Ahora cantan y exaltan al Cristo victorioso.

Ahora el templo de Dios, su tabernáculo celestial se abre y salen del mismo siete ángeles que llevan consigo siete plagas postreras que han de ser derramadas sobre los impíos que han quedado en la tierra. Estos ángeles reciben de uno de los cuatro seres vivientes siete copas que contienen la ira de Dios que va a ser vertida sobre el mundo. En ese momento la gloria de Dios se manifiesta en el templo a tal magnitud que nadie podía entrar en él hasta que los siete ángeles hayan cumplido

con su misión. Vemos algo parecido en 2 de Crónicas 7:1-3, cuando en el templo terrenal que Salomón había edificado, se manifestó la gloria de Dios y nadie podía entrar en él. Esto tiene un significado importante que denota un evento crucial donde Dios está manifestándose. La manifestación de la ira santa de Dios es una manifestación de su gloria y su santidad.

III. Las siete copas de la ira

Los ángeles salen hacia la tierra y el primer ángel derrama el contenido de su copa. A causa de esto aparece una úlcera maligna y pestilente que azota a los moradores de la tierra. En las plagas de Egipto este mismo castigo azotó a los egipcios (Ex. 9:10). El segundo ángel derrama su copa sobre el mar y este se convierte en sangre de tal manera que fallecen los seres vivientes que pueblan los océanos. El tercer ángel hace lo mismo sobre los ríos y los manantiales y ocurre lo mismo que en el mar. Esta plaga también la vemos en Egipto (Ex. 7:17-21). Estos ángeles alaban a Dios en medio de estos juicios declarando que de la misma manera en que los impíos derramaron la sangre de los justos de Dios, ahora ellos tendrán que beber sangre en las aguas.

El cuarto ángel derrama su copa sobre el sol y este se torna aún más caliente al punto que las personas se queman a causa del gran calor que cae sobre la tierra. El resultado de esto es que las personas blasfeman el nombre de Dios que tiene poder sobre estas plagas. Notemos que esta plaga del calentamiento del sol no se encuentra entre las 10 plagas de Egipto. El quinto ángel derrama su copa y la tierra entera se cubre de tinieblas. Antes maldecían a Dios por el intenso calor del sol, y ahora le maldicen porque hay sobre la tierra una densa oscuridad. El equivalente de esta plaga en Egipto la encontramos en Éxodo 10:21.

Ahora viene el sexto ángel y derrama su copa sobre el río Éufrates y causa que este se seque. Al secarse este río, dice el texto que se abre el camino para que puedan cruzarlo los reyes de oriente. ¿Qué significa esto y quiénes son los reyes de oriente? Esta plaga desata lo que se llama el Armagedón. Esta palabra proviene del nombre de un valle que existe en palestina que se llama el valle de Meguido. En este valle se libraron grandes batallas entre los israelitas y reyes paganos que reunieron a sus ejércitos para destruir a Israel. Los dispensacionalistas enseñan que este lugar será el escenario de la última gran batalla entre

Israel y las naciones reunidas bajo el anticristo. Sin embargo creemos que esta no es la mejor interpretación de esta profecía. Entendemos que esta batalla, como ha sido todo el estilo de este libro, es una de naturaleza simbólica.

Israel no derrotó a sus enemigos en este valle de Meguido por el poder de su ejército, sino que fe Jehová Dios quien intervino de forma sobrenatural y destruyó a estos ejércitos que representan a las naciones paganas y sus gobiernos que han perseguido y oprimido a los hijos de Dios. Vemos que no solamente aparecen los reyes de oriente, sino también los gobiernos y monarcas del mundo entero. Quien reúne a este gran ejército es el dragón (Satanás), la bestia y el falso profeta. Ya vimos que la bestia y el falso profeta representan los gobiernos humanos y la religión falsa de engaño que mantiene cautivos a los seres humanos que no son de Cristo. Lo que nos revela esta visión es la confrontación final entre estos poderes del mal en contra del Cordero en el “gran día del Dios Todopoderoso”.

Hay una advertencia en este versículo 15 del capítulo 16. Jesús dice, *“He aquí yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus ropas para que no ande desnudo y vean su vergüenza.”* La vestimenta que habla aquí es la de la justicia de Cristo. Andar desnudo significa andar sin la justicia de Cristo que cubre nuestro pecado y nos presenta justo ante Dios. Jesús habló en una parábola acerca del que fue a las bodas sin estar vestido (Mt. 22:11) y fue echado fuera. Al igual que la advertencia de las 10 vírgenes en Mateo 25, va dirigida a aquellos que no tengan a Cristo ni su justicia para el día del juicio.

Finalmente el séptimo ángel derramó su copa y se desatan cataclismos terribles jamás vistos en la historia de la humanidad. Esto causa la destrucción de la gran ciudad de Babilonia que representa el sistema del mundo que llega a su fin y recibe su justo castigo por parte de Dios. Esta plaga termina con un fuerte y enorme granizo que azota a toda la tierra, pero los habitantes de la tierra, cuyos corazones no tienen ninguna oportunidad de redención, maldicen y blasfeman el nombre de Dios porque la plaga resulta devastadora y destructiva. Ya en Apocalipsis 8:5, cuando se nos habla de la séptima trompeta, pudimos ver esta misma escena, lo cual confirma que esta visión de las siete copas corresponde a la visión anterior de las siete trompetas.

Preguntas de Repaso

1. ¿Por qué este capítulo vuelve a repetir los juicios de Dios sobre la tierra?
2. ¿Cuál es la condición de los santos del Altísimo en el cielo?
3. ¿Por qué la gloria de Dios se manifiesta en el templo celestial cuando los ángeles salen a derramar las plagas?
4. ¿Qué significado tiene la sexta plaga que causa que el río Éufrates se seque?
5. ¿Hacia quienes va dirigida la advertencia de Jesús en Apocalipsis 16:15?
6. ¿Qué ocurre cuando el séptimo ángel derrama su copa?
7. ¿Qué hacen los impíos en la tierra cuando estas plagas caen sobre ellos? ¿Por qué?

Estudio #19: La condenación de la gran Babilonia

Apocalipsis capítulo 17

I. Introducción

Hemos visto a lo largo de nuestro estudio de este maravilloso libro de Apocalipsis que se nos presentan a varios enemigos que luchan y se oponen a Cristo, el Cordero de Dios. Puede examinar el diagrama que acompaña a este estudio para poderlo apreciar de forma gráfica. Los enemigos son: el Dragón, la bestia que sube del mar, la bestia que sube de la tierra o el falso profeta, la ramera Babilonia y las personas que llevan la marca de la bestia.

En este estudio examinaremos el capítulo 17 que nos narra la caída de la gran Babilonia y estaremos viendo el significado de esta visión que recibe el apóstol Juan.

II. Descripción de la gran ramera

Uno de los ángeles que llevan las siete copas se acerca a Juan para hablar con él. El propósito es explicarle la sentencia y el juicio que ha de caer sobre la gran ramera, que es uno de los enemigos de Cristo. Por fin el día de su retribución y castigo ha llegado. En su descripción el ángel indica que está sentada sobre muchas aguas. Ya hemos visto que las aguas representan las naciones y pueblos de la tierra. Lo que indica que esta bestia llamada la ramera tiene dominio sobre los pueblos y naciones del mundo. Los reyes y moradores de la tierra han fornicado con ella. En un sentido simbólico significa que han sido seducidos por las tentaciones y atractivos que tiene la ramera.

Juan es llevado por el Espíritu al desierto donde ve a la gran ramera. Dijimos que el desierto representa al mundo. La iglesia también está en el desierto durante el tiempo de su peregrinación. En el capítulo 12 de Apocalipsis vimos la visión de otra mujer que huye al desierto y dijimos que era la iglesia. No podemos confundir a ambas mujeres que son distintas y enemigas una de la otra. Ambas están en el mundo, pero se oponen una a la otra. Esta gran ramera dice que *“está ebria con la*

sangre de los santos y los mártires de Jesús”, es decir, que ha sido responsable de la persecución y martirio de muchos creyentes. Por qué la

La gran ramera está sentada sobre la bestia. Está vestida suntuosa y lujosamente y los reyes de la tierra son sus amantes. La pregunta es: ¿cuál es el significado de esta imagen de la gran ramera?

III. El significado de la gran ramera

A la gran ramera se le llama también Babilonia. Pero ya hemos indicado que esa ciudad literalmente dejó de existir hace mucho tiempo. Sin embargo, “Babilonia” como un sistema, es mucho más que una ciudad histórica. A lo largo de la historia de la humanidad Babilonia ha surgido de muchas maneras. En los tiempos de Juan, esa Babilonia estaba representada por Roma con toda su cultura y sus múltiples seducciones. Babilonia representa al sistema del mundo que atrae, tienta, seduce y distrae a las personas para alejarlas de Dios. Babilonia está representada como una ciudad mundana donde abunda el placer, la seducción, y la opulencia. Se nos presenta como una gran metrópoli industrial y comercial. En otras palabras, podemos identificarla con el mundo secular como centro de comercio, arte y cultura. Y no es que eso sea malo en sí mismo, sino que todo esto es utilizado y manipulado con el fin de seducir a las personas y apartarlas de Dios.

En 1 Juan 2:15-16 nos dice, *“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.”* La Palabra nos advierte del peligro de dejarnos llevar por todo aquello en el mundo que puede ser un estorbo o tropiezo para servir a Dios.

Vemos que esta Babilonia es la pasada, presente y futura. Está sentada sobre la bestia, que dijimos significa todo el movimiento perseguidor anticristiano a lo largo de toda la historia. Es decir, la bestia carga a la ramera. O sea, utiliza a la ramera como instrumento de seducción y atractivo para que las personas sin darse cuenta terminen bajo el embrujo y control de la bestia o el sistema del anticristo. En Apoc. 17:9 nos dice que las siete cabezas son los siete montes sobre los que se sienta la mujer. Esta es una clara referencia a Roma que era una ciudad asentada sobre siete colinas o montes. El apóstol ve a Roma

como la epítome de esa vanidad, lujos y placeres. Notemos que más adelante en el 18:4 se advierte al pueblo de Dios, “*Salid de en medio de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados*”. Es un mandato a no sucumbir a las seducciones de la gran ramera que continúan manifestándose hoy como en tiempos pasados.

IV. La bestia que era, no es y será

De los versículos 7 en adelante el ángel le muestra a Juan “el misterio de la mujer y la bestia que la trae”. Los siete montes no son solamente una ciudad; también representan a siete reyes. De estos, cinco ya han caído, uno todavía es, y el último aún falta por levantarse. Esta explicación es sumamente interesante. Ya cinco imperios que personificaban a la ramera, han dejado de existir. Recordemos que estos cinco imperios son mencionados en Daniel como imperios que iban a suceder uno detrás del otro hasta llegar a Roma. En los tiempos de Juan, Roma aún existía y estaba en todo su apogeo. Ese es el que “aún es”. Pero falta aún el último de ellos, “el que aún no ha venido”. Sin embargo este séptimo imperio durará poco tiempo. Luego se menciona un octavo (v.11) que igual que los demás siete, irá a la perdición. Determinar cuáles imperios después de los cinco ya caídos se habrán de levantar o se han levantado, es tema de especulación. Lo importante aquí es que cada uno de ellos llegará a su final como ha sucedido a lo largo de la historia.

En el verso 13 se nos dice que todos estos reinos sobre los que se sienta la ramera tienen el mismo propósito por el cual entregan su poder y autoridad a la bestia. ¿Cuál es? Pelear contra el Cordero. El propósito es esencialmente el mismo y lo ha sido a lo largo de toda la historia, oponerse y luchar contra Cristo y todo aquél que está unido a él. A veces los creyentes no nos damos cuenta de esta realidad de que estamos batallando contra un sistema mundano que se opone a Dios y a sus principios. Sin embargo, la promesa aquí es que aunque pelearán contra el Cordero, el Cordero los vencerá junto aquellos que son llamados, elegidos y fieles.

Finalmente en el versículo 15 nos habla de cómo las naciones de la tierra terminarán aborreciendo a la gran ramera hasta dejarla desolada y desnuda. Es decir, al final, una vez más caerá el sistema como ha caído a lo largo de la historia. La Roma imperial de los tiempos de Juan terminó siendo desolada y quemada por tribus y pueblos bárbaros.

La gente terminará hastiándose de la ramera y de sus seducciones. A la larga, hasta los mundanos terminan hastiándose de los placeres de este mundo que no llenan el vacío del corazón de las personas.

Preguntas de Repaso

1. ¿Quiénes son los enemigos del Cordero que recibirán su castigo?
2. ¿En qué se diferencia esta mujer que ve Juan con la que es protegida por Dios en el desierto?
3. ¿Por qué la gran ramera está ebria con la sangre de los santos?
4. ¿Qué significado tiene la imagen de la gran ramera?
5. ¿Qué significado tiene el que esté sentada sobre la bestia?
6. ¿Por qué se identifica esta ramera con la ciudad de Roma?
7. ¿Por qué se le dice al pueblo de Dios que salga de Babilonia?
8. ¿Qué significado adicional tiene los siete montes sobre los cuales se sienta la ramera?
9. ¿Cuál es el propósito de los reinos controlados por la gran ramera?
10. ¿Por qué esos reinos terminarán hastiándose y aborreciendo a la ramera?

LOS ENEMIGOS DEL CORDERO

Los marcados de la Bestia

(Los impíos que han sido seducidos por la Bestia)

Babilonia la

Ramera

(El mundo como centro de seducción anticristiano)

La Bestia que sube de la tierra

(Religión falsa, la apostasía)

La Bestia que sube del mar

(Gobierno anticristiano)

El Dragón

(Representa a

Satanás)



Estudio #20: El final de Babilonia y el regocijo celestial

Apocalipsis capítulo 18-19:1-9

I. Introducción

En el estudio anterior estuvimos viendo la presentación del tercer enemigo del Cordero, que se identifica como Babilonia, la madre de las rameras. Esta ciudad simbólica que como vimos, representa el sistema mundano corrupto que persigue a los redimidos, recibe su juicio y condenación de parte de Dios.

Ahora en el capítulo 18 veremos una descripción de la caída y final de Babilonia, que es dejada desolada y desaparece su influencia y hegemonía en el mundo.

También estudiaremos el capítulo 19 donde Juan tiene otra visión de los redimidos en el cielo, la gran multitud, que exaltan y adoran al Cordero de Dios porque finalmente la gran ramera, Babilonia, ha sido juzgada y ha recibido su justo castigo por su maldad.

II. Cómo cae la gran Babilonia

Los historiadores reconocen que los grandes imperios que alcanzan poder y gloria en el mundo terminan destruyéndose a sí mismos porque se pudren desde su interior. Así sucedió con la antigua Roma. Al pasar de los años el poderoso Imperio Romano se fue corroyendo y pudriendo desde adentro. La familia romana que era sólida al principio, se fue deteriorando. La promiscuidad, los vicios, el homosexualismo y la crisis de los valores morales que Roma atesoraba, se fueron perdiendo en una cultura que se fue hundiendo en el caos, los vicios y los juegos. Lo mismo ha sucedido con otras naciones poderosas, y tenemos un ejemplo en los Estados Unidos. Según se han ido echando a un lado los principios que sirvieron de base para una nación fuerte y estable, la nación americana se ha ido debilitando desde adentro.

En el versículo 2 del capítulo 18 leemos las palabras que exclama el ángel que anuncia la caída de la gran Babilonia: *“Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible.”* Fíjate que claramente nos dice el

porqué de su ruina. Se convirtió en habitación de todo lo inmundo y aborrecible. Habla de animales inmundos, pero en realidad esto se refiere a que la ciudad le abrió las puertas a lo inmundo y esto precipitó su destrucción. Vemos más adelante que Dios mismo declara que *“sus pecados han llegado hasta el cielo y Dios se ha acordado de sus maldades”* (v. 5). Esto quiere decir que su maldad ha llegado a un límite que Dios no tolerará. De la misma manera los pueblos cuando se corrompen, llegan a un límite en el cual Dios decide derramar su castigo.

Pero esta no es únicamente la causa de su ruina. En el versículo 3 nos dice: *“...y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.”* Otra característica de la gran Babilonia lo es su gran riqueza y prosperidad comercial. Apocalipsis describe con lujo de detalles las mercancías riquísimas que trafica Babilonia. Quiere decir que el sistema de Babilonia es un sistema que cautiva a las personas por los deleites, lujos y materialismo que promueve. Su prosperidad material es lo que mantiene a las personas bajo su influencia. Notemos que el versículo 11 nos dice: *“Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más sus mercadería.”* La tristeza de las personas es porque ya no pueden comprar lo que Babilonia ofrece.

Uno de los ganchos que Satanás ha utilizado para seducir a las personas es el materialismo del mundo. Recordemos que con esto pretendió tentar a Jesús en el desierto, ofreciéndole oro, plata y bienes materiales. Vemos que hoy día esa ambición por lo material y el poseer cosas es lo que mueve principalmente los corazones de las personas. Tenemos que decir que aún muchos cristianos han sucumbido a las tentaciones de la gran Babilonia.

Babilonia se sentía muy cómoda y segura en su propia opulencia. Observemos sus palabras en el versículo 7: *“...porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto; por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga.”* El juicio y castigo de Babilonia será de repente e inesperado. El verso 14 anuncia que luego de estar acostumbrada a tanta riqueza y prosperidad, la gran Babilonia sufrirá pobreza y escasez: *“Los frutos codiciados por tu alma se apartaron de ti, y todas las cosas exquisitas y espléndidas te han faltado, y nunca más las hallarás.”*

III. Las bodas del Cordero

Ahora Juan, después de esta visión ve a los redimidos regocijándose en los cielos porque finalmente el justo castigo ha sido derramado sobre la gran ramera. En el trono de Dios, los 24 ancianos (la iglesia) y los cuatro seres vivientes se postran delante de Dios y le rinden adoración porque al fin se ha cumplido lo que fue anunciado sobre el mundo.

Ahora en el versículo 6 Juan escucha la voz de una inmensa multitud y como la voz de grandes truenos que declara, “*¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.*” La iglesia, que es la novia del Cordero, se regocija y anuncia que han llegado las bodas del Cordero y se ha preparado.

Notemos que mientras la ramera se lamenta porque ha sido abandonada y desolada pues ya nadie se interesa en ella, la novia del Cordero, la Iglesia, se goza y se deleita porque el día de su boda ha llegado. Es un claro contraste aquí. Claro está, esta es una boda simbólica que representa el encuentro y unión entre Cristo y aquellos a quienes él compró con su sangre preciosa. Al igual que en aquellos tiempos la desposada se preparaba y ataviaba para recibir al novio en una procesión nupcial, Juan ve a la iglesia como una novia preparada y vestida de las mejores galas para recibir a su novio.

Esa vestimenta de la novia es espiritual. El lino fino y resplandeciente es la vestimenta de la justicia de Cristo que cubre a todos los redimidos que componen la iglesia del Señor. Esa justicia de Cristo produce a su vez en los creyentes acciones justas, porque es el fruto del nuevo nacimiento. La novia del Cordero está preparada no porque se lo ha ganado por sus méritos, sino porque sus ropas fueron emblanquecidas en la sangre de Cristo.

Ahora en el verso 9 Juan escucha al ángel decir que son bienaventurados los llamados a formar parte de estas bodas del Cordero. No hay mayor bienaventuranza que el ser incluidos en esas bodas maravillosas. Al escuchar esto, Juan se postra delante del ángel para adorarlo. Pero el ángel le detiene porque él no es digno de recibir adoración. Los ángeles de Dios son siervos como nosotros. Ellos no

admiten adoración porque reconocen que solamente Dios puede ser adorado. Los ángeles son criaturas de Dios, inferiores a él, al igual que nosotros; no podemos olvidar esto.

Preguntas de Repaso

1. ¿Qué nos describe este capítulo 18 de Apocalipsis?
2. ¿De qué manera se asemeja la caída de Roma con la caída de todos los imperios a lo largo de la historia?
3. ¿Cuál es la razón que da el ángel para la caída de la gran Babilonia?
4. ¿Qué otra característica de la gran Babilonia mantiene a las personas bajo su influencia?
5. ¿Por qué Babilonia se sentía segura en sí misma?
6. ¿A dónde se traslada ahora la visión de Juan?
7. ¿Por qué se regocija la gran multitud reunida en el cielo?
8. ¿Cuál es el contraste entre la novia del Cordero y la ramera en la tierra?
9. ¿Cómo Juan ve a la iglesia dispuesta para recibir al novio?
10. ¿Qué significado tiene la vestimenta de la iglesia, novia del Cordero?
11. ¿Por qué el ángel detiene a Juan cuando se dispone a postrarse delante de él?

Estudio #21: El jinete del caballo blanco

Apocalipsis capítulo 19:11-21

I. Introducción

En esta visión Juan ve descender del cielo a Jesucristo con el fin de dar la derrota final a sus enemigos. Juan lo ve descender como un guerrero que viene con sus ejércitos, con su espada en la mano y sus ojos como llamas de fuego, es decir, viene con ira sobre la tierra. La visión nos presenta a un Cristo victorioso, que como un general que ya ha vencido, entra triunfalmente a la ciudad conquistada para acabar con lo que queda.

En esta visión, tenemos una descripción de Jesucristo muy distinta a la que vemos en los Evangelios; un Cristo manso, que vino a predicar y a dar su vida en sacrificio. Un Jesús a quien menosprecian las personas, lo escupen, lo golpean, lo vituperan. La razón es que en su primera venida Cristo vino como cordero para ser llevado al matadero. Pero en su segunda venida la cosa es muy distinta. Jesús viene como juez, como guerrero, como aquél que viene a poner a sus enemigos por estrado de sus pies. En ese momento no habrá ya misericordia para los impíos, no habrá perdón; es tiempo de dar retribución y castigo a los malvados.

II. La descripción de Cristo

El apóstol Juan nos da aquí en estos versículos una descripción bastante detallada del jinete que desciende del cielo. Estos detalles son importantes porque expresan las cualidades y atributos de ese Cristo que fue exaltado hasta lo sumo y se le dio un nombre que es sobre todo nombre.

Primero, Jesús viene sobre un caballo blanco que representa pureza y santidad. Pero el caballo también es símbolo de realeza, de poder y majestad. Él entró a Jerusalén al principio, pero no en un caballo, sino en un pollino de asna. Representaba bajeza, un esclavo. Lo hizo así entonces porque vino a dar su vida a morir por nuestros pecados. Pero ahora en su segunda venida desciende en un corcel o caballo blanco. La imagen es totalmente opuesta a la anterior.

Su nombre es Fiel y Verdadero; es decir, que viene como aquél que ha sido fiel al Padre, pero también fiel a los suyos. Es verdadero porque él es el Camino y la Verdad; toda su palabra es verdad y justicia. Como dijimos, viene como juez a impartir justicia y a pelear contra sus enemigos. Las diademas en su cabeza representan su autoridad y su señorío. No nos dice la cantidad de diademas, pero son muchas; es decir, que a diferencia de las diademas de las bestias que hemos estudiado, las de Jesús le superan en número.

En el versículo 13 nos dice que su ropa estaba teñida en sangre. ¿Cuál es esta sangre? No es la sangre de la cruz, sino la sangre de sus enemigos. La visión es impresionante, es como un guerrero que ha estado en el campo de batalla y viene con su ropa ensangrentada con la sangre de aquellos que ha matado con su espada. Recordemos que esta es una imagen simbólica y representa la victoria de Cristo sobre todos sus adversarios. Tiene escrito un nombre que solo él conoce su significado: El verbo de Dios. Así le llama Juan en su evangelio (Jn. 1:1). Los teólogos aún investigan por qué a Cristo se le llama el Verbo de Dios. Verbo significa más que la palabra, significa acción, lo que se ejecuta. Implica que Dios actúa y ejecuta su voluntad por medio de Cristo, su Hijo.

Jesús no viene solo. En su segunda venida viene acompañado de millares de ángeles. Estos vienen vestidos con vestiduras blancas de lino finísimo, lo cual representa también su santidad y pureza. De su boca sale una espada muy afilada. ¿Qué representa esta espada? En otras partes del Nuevo Testamento la espada representaba el evangelio o la Palabra de Dios. Pero aquí en el contexto es símbolo de destrucción y de juicio. Con ella viene a herir a las naciones y a regirlas con vara de hierro. Sobre su muslo tiene otra inscripción que lee: “*Rey de reyes y Señor de señores*”. Esto representa por supuesto, la posición de autoridad y poder que el Padre le ha dado.

III. El apresamiento de la bestia y el falso profeta.

Habíamos visto anteriormente que la bestia y el falso profeta reunieron a las naciones en la batalla de Armagedón. Esto simbólicamente representa el ataque final del poder anticristiano contra la iglesia y la victoria de Cristo sobre ese ejército. No debemos pensar en una batalla literal y prolongada. Estos enemigos serán vencidos instantáneamente con el resplandor de la venida de Cristo (2 Tes. 2:8).

El apóstol ve a todo el mundo congregado, unido contra Cristo y contra su iglesia como un gran ejército preparado para la batalla; pero esta es una batalla espiritual no material.

Algunos intérpretes han especulado mucho con relación a estas batallas que describe Apocalipsis y han enseñado que se trata de guerras literales con tanques y aviones. No olvidemos la naturaleza simbólica de este libro. No podemos identificar aquí guerras contra los rusos o los chinos y cosas semejantes. Esta es la guerra espiritual donde Satanás usa a las naciones y al mundo impío en contra de la iglesia de Cristo y en contra de Dios. Pero es una guerra que aunque implicará persecución y sufrimiento por un tiempo, Satanás la tiene perdida porque ya ha sido derrotado en la cruz.

Aquí se convoca a una gran cena, pero no podemos confundir esta cena con la de las bodas del Cordero. Esta cena es para comer carne de reyes, de capitanes y de fuertes, y de todos, tanto de esclavos, como de libres. Esta cena es convocada por un ángel que llama a las aves desde el sol. Todo esto es simbólico. El ángel convoca a todos los ángeles y la cena lo que representa es el juicio de Dios para acabar con todo ese ejército del mundo, sus autoridades terrenales y aún los que han servido a la bestia y al falso profeta.

Ha llegado el fin del sistema anticristiano del mundo, tanto político como religioso. Esta bestia es apresada, es decir, es capturada por los ejércitos celestiales, al igual que el falso profeta. Esto representa el juicio final donde toda rodilla se doblará, todo poder y autoridad del mundo será suprimida. Todo será colocado bajo los pies de Cristo. Esto culmina con el juicio final donde cada uno recibirá según sus obras. Más adelante veremos otra visión de este juicio donde los impíos serán lanzados al lago de fuego y azufre, es decir, al tormento de la separación eterna de Dios.

He aquí el final del dominio y poder de los enemigos de Dios. Está establecido que algún día todos aquellos que desobedecieron a Dios y rechazaron a Cristo, serán juzgados, incluyendo al mismo Satanás. El final no será la aniquilación o destrucción de la existencia, como enseñan algunas sectas, sino una eternidad de tormento, de separación completa de Dios (Apoc. 20:10). Sin embargo, los que estén inscritos en el Libro de la Vida del Cordero porque creyeron en Jesucristo y fueron justificados, gozarán eternamente de paz, gozo y bendición junto a la

presencia del Señor por los siglos de los siglos. Esa seguridad solo la podemos tener si hemos sido lavados con la sangre de Jesucristo, pues en él está la vida eterna.

Preguntas de Repaso

1. ¿Cómo se nos presenta a Cristo en esta visión de su venida?
2. ¿Qué significado tiene el caballo blanco sobre el cual está sentado Cristo?
3. ¿Por qué su nombre es fiel y verdadero?
4. ¿Con quiénes viene Jesús acompañado en su venida?
5. ¿Qué significado tiene aquí la espada que tiene Jesús en su mano?
6. ¿Qué significado tiene esta batalla entre Jesús y la bestia y el falso profeta?
7. ¿Cuál es el propósito de esta cena para comer la carne de los enemigos del Cordero?
8. ¿Cómo llega a su final el poder del sistema anticristiano?
9. ¿Qué sucederá con aquellos cuyo nombre estén inscritos en el libro de la vida?

Estudio #22: El reinado de los santos

Apocalipsis capítulo 20:1-10

I. Introducción

Si no hubiésemos estudiado este libro de la manera en que lo hemos hecho, de seguro tendríamos problemas con este capítulo de Apocalipsis. A raíz de este capítulo han surgido diversas interpretaciones de lo que llamamos la doctrina del milenio, o el reino milenial de Cristo. Los que creen en el dispensacionalismo interpretan este pasaje de manera literal afirmando que en el futuro se va a establecer un reino terrenal que literalmente durará mil años. Serán mil años donde Jesús gobernará desde Jerusalén sobre la tierra, donde Satanás estará atado durante ese tiempo e Israel se convertirá en la capital del mundo. Según su interpretación, este reinado milenial ocurrirá después de la venida de Cristo. Al final de estos mil años literales, Satanás volverá a ser soltado y reunirá a las naciones nuevamente contra Israel y contra Cristo.

La realidad es que esta interpretación no va a tono con la exégesis del pasaje ni la naturaleza simbólica del libro de Apocalipsis. Veremos que estos mil años representan un período largo de tiempo donde Satanás está limitado en su capacidad para hacer daño, y corresponde al período en que el evangelio se extiende en el mundo, o sea, la presente era cristiana.

II. ¿Dónde ocurre el reinado de mil años?

En primer lugar, Apocalipsis 20:4 nos dice que Juan vio tronos donde se sentaron los que recibieron la capacidad para juzgar. Juan ve las almas de los mártires y los que no adoraron a la bestia ni al falso profeta. Note que Juan no vio cuerpos, sino almas. Esto obviamente ocurre en el cielo. Estas personas aún no han resucitado corporalmente. Están reinando con Cristo en el cielo, no en la tierra.

Durante este período, Satanás está simbólicamente atado. ¿Qué quiere decir esto? No olvidemos que Cristo derrotó a Satanás en la cruz; le asestó un golpe mortal, y libró a los escogidos de la potestad de las tinieblas. Su poder y su acción en este mundo están limitados por Dios mismo. Esto no quiere decir que Satanás no está activo en el mundo. Claro que lo está; pero su acción y su alcance se hallan restringidos por Dios hasta que llegue el tiempo en que se le permita

hacer guerra contra los santos, y entonces por un poco de tiempo atacará con furia a los creyentes. Esto es lo que llamamos el período de la tribulación.

Esto concuerda con el texto de 2 Tesalonicenses 2:7, *“Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida.”* Pablo no dice específicamente quién lo detiene, y algunos han especulado con esto, pero lo importante aquí es que este misterio ya está en acción, aunque a la misma vez hay quien lo detiene. En este tiempo estamos viviendo en este período que va desde la muerte de Cristo en la cruz y durará hasta que se le permita a Satanás arremeter contra la iglesia. Este período de persecución será uno corto y terminará con la venida de Cristo.

Imaginemos a Satanás como un león amarrado con una larga cadena. Puede hacer daño, puede aún así devorar a los que se le acercan. Pero la cadena le limita en su radio de acción. Durante este período así mismo está Satanás. Pero en algún momento que Dios mismo conoce, esa cadena será desatada por un breve tiempo y el misterio de la iniquidad se manifestará en toda su magnitud. Ya hemos estudiado en estudios anteriores acerca de este período difícil para aquellos creyentes que estén viviendo en el mundo.

III. La primera y la segunda resurrección

En este capítulo también se nos mencionan dos resurrecciones. ¿Cuáles son y qué significan? La primera resurrección ocurre cuando una vida es regenerada. Por medio de la conversión, espiritualmente el pecador nace de nuevo; resucita a una vida nueva con Cristo. Aunque luego muera físicamente, esa muerte no interrumpe su vida espiritual. Estará reinando con Cristo en el cielo, en espera de su segunda resurrección. Esta segunda resurrección ocurrirá en la venida de Cristo cuando los muertos en Cristo resucitarán físicamente. Juan llama bienaventurados y santos aquellos que experimentan la primera resurrección porque la segunda muerte no tendrá potestad sobre ellos. ¿Cuál es la segunda muerte? La primera es la muerte física que experimentarán la mayoría de los cristianos. La segunda muerte, en cambio, es el lago de fuego y azufre que es el lugar de tormento y

separación eterna de Dios donde serán lanzados todos aquellos que no creyeron en Cristo ni le recibieron; esto lo vemos claramente en el versículo 14.

Si usted es un creyente, nacido de nuevo, es de esos bienaventurados. Usted ya está posicionalmente sentado en los lugares celestiales con Cristo. Por lo tanto, la segunda muerte no tendrá poder sobre usted porque su nombre ha sido inscrito en el libro de la vida del Cordero.

IV. Satanás es soldado de su prisión

Como hemos dicho, este período de apertura misionera, de avance del cristianismo no durará siempre. Llegará a su fin antes de la venida gloriosa de Cristo. Este será un tiempo particularmente duro y difícil para los creyentes fieles que estén en la tierra. Satanás reunirá a pueblos y naciones bajo su mano para perseguir a los santos. Aquí se nos menciona en particular a dos naciones: a Gog y a Magog. Si lo tomamos literal esto corresponde a Siria y a Turquía. Pero ya hemos visto esto mismo en pasajes anteriores de Apocalipsis representando a todas las naciones de la tierra y de hecho así lo indica el mismo pasaje.. Sin embargo, esto recuerda la persecución que sufrió Israel bajo los seléucidas en el corto reinado de Antíoco Epífanes. Antíoco fue un general griego, que conquistó palestina unos 300 años antes de Cristo y vino con esas naciones y fue un período bien difícil para los judíos. Juan echa mano de ese tiempo histórico como un símbolo de lo que habrá de acontecer durante este período.

Juan menciona también que este gran ejército rodea a los santos y a la ciudad amada. Pero esta no es la Jerusalén terrenal, sino que se refiere a la persecución contra la iglesia del Señor. Los dispensacionalistas toman esto de forma literal y por eso hablan de una guerra contra Israel en el tiempo de la tribulación, pero a la luz de la enseñanza bíblica de que Dios de ambos pueblos (judíos y gentiles creyentes) hizo uno solo, un solo rebaño y un solo pastor, esta interpretación carece totalmente de sentido.

Esta visión termina con la repentina venida de Cristo donde son consumidos todos los enemigos de la iglesia y Satanás el engañador es lanzado al lago de fuego y azufre para ser atormentados por toda la eternidad.

En la próxima lección seguiremos estudiando este interesante capítulo 20 de Apocalipsis y veremos la visión del gran trono blanco donde serán juzgadas todas las personas.

Preguntas de Repaso

1. ¿Cómo interpretan este pasaje los que creen en el dispensacionalismo?
2. ¿Qué representa el período de mil años que aquí se menciona?
3. ¿Los mil años son literales o simbólicos?
4. ¿Dónde están reinando los redimidos que Juan ve aquí en este período?
5. ¿De qué manera Satanás está atado durante estos mil años?
6. ¿Qué nos enseña 2 de Tesalonicenses con respecto al misterio de la iniquidad?
7. ¿Cuándo ocurre la primera resurrección?
8. ¿Por qué son bienaventurados los que han tomado parte en la primera resurrección?
9. ¿Cuál es la diferencia entre la primera muerte y la muerte segunda?
10. ¿Qué sucederá cuando Satanás sea soltado de su prisión?
11. ¿Cómo se interpreta el sitio de Jerusalén por los ejércitos de Satanás?
12. ¿Qué ocurre cuando toma lugar la segunda venida de Cristo?

Estudio #23: El juicio final y la nueva Jerusalén

Apocalipsis capítulo 20:11-15; 21:1-8

I. Introducción

Como vimos en el estudio anterior, ese breve período de grandes persecuciones y padecimientos que habrá de enfrentar la iglesia durante el tiempo del fin, y que corresponde al período donde se le permite a Satanás actuar con toda libertad durante un corto tiempo, culmina con la gloriosa venida de Cristo quien vence a sus enemigos de una vez y para siempre. Explicamos que el período de mil años conocido como el milenio es un número simbólico y representa un período extenso de tiempo entre la victoria de Jesucristo en la cruz y la segunda venida. Durante este período los creyentes que han fallecido, reinan con Cristo en el cielo mientras que la iglesia en la tierra goza de un tiempo de crecimiento misionero.

Ahora en estos versos siguientes, una vez Satanás, la bestia y el falso profeta junto a las naciones que le siguen han sido vencidos, Juan tiene una visión del juicio final donde las obras de todos los seres humanos serán juzgadas y cada cual recibirá su justa retribución.

II. El trono blanco

Juan ve un grande y majestuoso trono blanco descender del cielo. Sobre ese trono está sentado Jesucristo. Simbólicamente la tierra y el cielo huyen de su presencia, lo que indica la renovación del universo completo. Juan ve presentándose delante de ese trono a todos los seres humanos que han vivido en la tierra. Esto es importante porque algunos intérpretes dispensacionistas sostienen que en ese juicio no estarán presente los redimidos. Pero más adelante veremos que esta posición es desmentida por la misma Escritura.

Todos los muertos resucitan. Esta es la misma resurrección donde primeramente son resucitados los redimidos. La Biblia solo nos presenta una sola resurrección corporal de los muertos (Jn. 5:28-29)

Juan ve varios libros que son abiertos. Unos contienen registradas todas las obras de los seres humanos (Dn. 7:9-10). Pero ve otro libro aparte que se llama el Libro de la Vida. Este otro libro no contiene

obras, sino los nombres de aquellas personas que fueron regeneradas, es decir, que participaron de la primera resurrección, que es el nuevo nacimiento mediante la fe en Cristo Jesús. Y aquí es donde vemos que se cae la teoría de que este juicio solo es para los incrédulos. Ahí también están los creyentes porque el Libro de la Vida es abierto.

Todas las personas son juzgadas por sus obras. Sin embargo, aquellos cuyos nombres están escritos en el Libro de la Vida no son condenados. Es importante que notemos aquí que la condenación o salvación depende del hecho de que el nombre esté inscrito en el Libro de la Vida. Todos hemos pecado, aún los cristianos somos personas imperfectas y débiles. Por eso nuestra salvación no dependerá de nuestro esfuerzo ni nuestros méritos, sino por la sangre de Cristo. Cuando una vida se convierte al Señor, en ese mismo momento su nombre es escrito en el Libro de la Vida. Una vez ese nombre es escrito en ese glorioso libro, jamás será borrado (Ap. 3:5). Nosotros hemos vencido por medio de su sangre; nuestra victoria está en Cristo, por eso los creyentes ya somos más que vencedores (Ro. 8:37).

III. Cielos nuevos y nueva tierra

Ya ha ocurrido el juicio final, ya Satanás y sus ángeles y todos los incrédulos han sido lanzados al lago de fuego y azufre donde serán atormentados y excluidos de la presencia de Dios por toda la eternidad. Con esto ya la maldad, el pecado y todo lo abominable es suprimido y eliminado para siempre. Ahora Juan ve los cielos nuevos y la nueva tierra que Dios ha creado. Todo lo anterior ha sido consumido, los elementos que componían la antigua creación han sido desechos, y ahora hay un nuevo universo. Una creación que ha sido libertada del pecado y de la esclavitud que antes sufría (Ro. 8:19-22).

Juan ve descender del cielo la ciudad de la Nueva Jerusalén, hermosa y resplandeciente como una novia ataviada para su día de bodas. Esa ciudad es el tabernáculo de Dios con los hombres; quiere decir, que en ella Dios morará con los redimidos por toda la eternidad. En este lugar ya no habrá más sufrimiento ni tristeza por nada. Dios mismo consolará y secará las lagrimas de esa iglesia que ha sufrido en el mundo. Tampoco habrá allí enfermedad, ni padecimiento, ni dolor ni muerte porque todo eso era parte del mundo pasado que ya no existe. En esta nueva creación todo eso ha desaparecido para siempre. Recordemos que la enfermedad, el dolor y el sufrimiento fueron las

consecuencias del pecado en el mundo. Pero esta nueva creación no está contaminada por el pecado, el castigo sobre el hombre y la mujer a causa de la desobediencia ya no tiene efecto en este nuevo orden que Dios ha creado.

IV. Consumado es...

Ahora Juan escucha a Jesús, que está sentado en el trono declarar que él hace nueva todas las cosas. Y dice hecho está; consumado es, que significa, todo está terminado. Esas fueron sus últimas palabras en la cruz. Por lo cual podemos decir que desde ese momento ya la obra estaba hecha. Sin embargo, aunque la cruz garantizó la victoria total de Cristo, es en este momento en que ya todo ha concluido. Jesús se identifica a sí mismo como el Alfa y la Omega, que son la primera y última letra del alfabeto griego. Quiere decir que Jesús es el principio y el fin; el Dios eterno que no tiene principio ni fin. Entonces Jesús hace un llamado a que cualquiera que tenga sed, se acerque a él y beba y recibirá gratuitamente el agua de la vida.

Este llamado todavía está vigente para todo ser humano. El requisito es tener sed. Es la sed espiritual, la necesidad que debe sentir toda persona que vive separada de Dios y que reconoce en su interior que necesita saciar esa sed con la única fuente de vida eterna que es Jesucristo. Jesús dijo estas mismas palabras cuando estaba en la tierra (Jn. 7:37-39). Jesús promete que aquellos que sean vencedores (la victoria que se obtiene por medio de la fe en Cristo), heredarán todas las cosas, y él será su Dios y seremos sus hijos. Sin embargo, hay una advertencia muy clara para toda persona que escoja perseverar en el pecado y la maldad: recibirán el castigo eterno que le llama la Biblia la muerte segunda.

La única esperanza de redención y vida eterna para el ser humano se alcanza por medio de la fe en el sacrificio y los méritos de Cristo. En ninguna parte de la Biblia se da a entender que esa salvación hay que ganársela o que la podemos perder si cometemos una falta. La justicia que será tomada en cuenta es la de Cristo, no la nuestra. Nuestra esperanza es ser hallados en él, no en nuestros méritos imperfectos. Por eso desde ahora los que hemos recibido su gracia podemos regocijarnos en estas maravillosas promesas. No puede haber jactancia de nuestra parte porque todo lo que somos y la esperanza que albergamos descansa en Jesucristo; a él seas la gloria por los siglos de los siglos.

Preguntas de Repaso

1. ¿Por qué el cielo y la tierra huyen de la presencia del que está sentado en el gran trono blanco?
2. La escritura nos habla de una resurrección para vida y otra resurrección de lo muertos para condenación. ¿Estas resurrecciones ocurren aparte o en un mismo evento? ¿Por qué?
3. ¿Cuántos libros ve Juan? ¿Cuál es la diferencia entre ellos?
4. ¿Por qué en el libro de la vida solo hay nombres y no obras?
5. ¿Por qué concluimos que en este gran juicio final estarán también presentes los redimidos?
6. ¿Cuál será el destino final de Satanás, sus ángeles y los incrédulos?
7. ¿Cuál será el estado y condición de los redimidos en la Nueva Jerusalén?
8. ¿Qué significado tiene la expresión “consumado es” que Jesús declara desde su trono?
9. ¿A quiénes va dirigido el llamado a quien tenga sed?
10. ¿Qué promete Jesús a los que sean vencedores en Cristo?
11. ¿Cuál es la única esperanza de redención para el ser humano? ¿Por qué?

Estudio #24: La descripción de la nueva Jerusalén

Apocalipsis capítulo 21:9-27

I. Introducción

Concluimos el estudio anterior hablando de la visión de Juan de la ciudad celestial llamada la Nueva Jerusalén. La pregunta aquí es: ¿esta es una ciudad real o es simbólica? La realidad es que es ambas cosas. Es real porque constituye el lugar donde los redimidos de toda nación, raza y lengua morarán con el Señor por la eternidad. A la misma vez es simbólica porque esa ciudad representa a la novia y esposa del Cordero. En este estudio veremos este doble significado de la nueva Jerusalén y lo que representa cada una de las partes que la componen.

II. La desposada del Cordero

Juan en su visión ve al ángel que tiene en su mano las siete plagas postreras. Este ángel lo llama para mostrarle a la desposada, la esposa del Cordero. Sin embargo, en lugar de mostrarle a personas, a los redimidos de todos los tiempos que constituyen la iglesia universal de Jesucristo, le muestra la santa ciudad, la nueva Jerusalén. ¿Por qué?

Algo semejante ocurre cuando aquí en la tierra hablamos de la “iglesia”. Decimos, “hoy voy a ir a la iglesia”, y nos referimos al templo donde nos congregamos. Sin embargo, la iglesia realmente no es un edificio; la iglesia es el cuerpo de Cristo que se compone de todos los que son de Jesús. Así mismo en esta visión maravillosa de la iglesia ya reunida en la eternidad, Juan ve una ciudad, pero esa ciudad representa la iglesia esposa del Cordero que ahora vive en una eterna comunión con Dios. Pero eso aún no ha ocurrido. Juan está viendo el futuro porque aún la iglesia no ha sido reunida por completo en el cielo. Por lo tanto, lo que Juan ve aún no se ha cumplido.

Podemos compararlo con la experiencia de la transfiguración que los discípulos vieron en Jesús cuando estaban en el monte (Mt. 17:1-9). Ante sus ojos, Jesús se transformó y por un instante pudieron ver cómo iba a estar Jesús, rodeado de gloria, cuando fuera exaltado junto al Padre. Algo parecido es la visión que Juan tiene de la iglesia. Por lo tanto, la ciudad y la esposa son una misma cosa.

III. Las características de esta ciudad (iglesia)

En primer lugar esta ciudad es santa. Nada inmundo entra a ella, y eso se representa por el símbolo del jaspe y el oro puro, limpio y resplandeciente. El muro de la ciudad tiene 12 cimientos. Esto representa el fundamento de la iglesia que son los 12 apóstoles (Ef. 2:20). Pero a la misma vez tiene escrito los 12 nombres de las tribus de Israel. Y este símbolo es bien importante porque demuestra que la iglesia y los elegidos de Israel constituyen un solo pueblo, una sola ciudad, una sola iglesia.

La medida de la ciudad es de 12 mil estadios. Aquí hay otro símbolo bien importante: Doce mil es el producto de tres (la Trinidad) multiplicado por cuatro (el universo), multiplicado a su vez por diez, tres veces. Es decir ($3 \times 4 \times 10 \times 10 \times 10 = 12,000$). El diez multiplicado tres veces significa lo perfecto o lo completo, elevado a la tercera potencia, o sea, el grado más sublime de perfección y de lo completo.

El muro está compuesto de 12 piedras preciosas. Recordemos que el sumo sacerdote judío tenía un pectoral que contenía doce piedras preciosas que representaban las doce tribus de Israel (Éx. 28:15-21). Una vez más vemos aquí un solo pueblo, una sola esposa, una Israel espiritual, un solo rebaño y un solo pastor.

La ciudad también posee 12 puertas para entrar a ella. ¿Qué significa esto? Note que hay tres puertas en cada uno de los cuatro muros que rodean la ciudad y forman un cuadrado. Quiere decir que para cada dirección: el norte, sur, este y oeste, hay entrada a esta ciudad. Esto representa que en la misma hay entrada para todas las naciones y pueblos de los cuatro ángulos de la tierra. Esto representa a la iglesia que se reúne de los cuatro extremos de la tierra. Hay abundante oportunidad de entrar a esta ciudad, sin embargo, solo entrarán a ella, dice “solamente los que estén inscritos en el libro de la vida del Cordero”.

IV. Una ciudad sin templo ni tabernáculo

Otra característica de esta gloriosa ciudad es que la misma no posee templo; es decir, no hay en ella un lugar donde reunirse para adorar a Dios. ¿Por qué? En primer lugar no hay necesidad de un santuario porque el compañerismo de los creyentes con Dios es directo

e inmediato. La presencia de Dios está en toda la ciudad y su gloria la llena por completo, por ende, allí para nada se necesita un templo o un santuario.

La realidad es que aún en este tiempo debemos recordar que Dios ha dicho que Él no habita en templos hechos de mano. El templo de Dios está en el interior de cada creyente que es morada del Dios altísimo (1 Co. 3:16). Nos reunimos en un edificio para adorar a Dios juntos, y es importante congregarnos, pero Dios está en todas partes y su presencia llena todo el universo.

También nos menciona Juan que la ciudad que él ve, no tiene necesidad de luz del sol o de la luna, porque “la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera”. ¡Qué imagen más hermosa! Esa luz que ilumina la ciudad es la que se irradia de la misma presencia del Altísimo. Bajo esa luz constante es que andan aquellos que pertenecen a esta santa ciudad, que es el pueblo de Dios compuesto por los redimidos de ambas dispensaciones.

La descripción de la calle principal de la ciudad como de oro puro, tan resplandeciente como el cristal, nos recuerda una vez más que aquí se nos están presentando realidades que trascienden toda nuestra experiencia actual. La hermosura espectacular de ese lugar de bienaventuranza, debe crear en todos nosotros el anhelo constante de ver cómo será realmente ese mundo. Dios le da estas visiones a Juan para describir realidades espirituales que para el lenguaje humano es imposible describir.

Como el mismo Pablo declaró en 2 de Corintios 12, vio allí cosas sublimes e inefables que al hombre no le es dado expresar. Esta es una de las razones por la que cuestionamos esos libros que se venden por ahí de personas que describen el cielo o el infierno, alegando que visitaron tales lugares. Pablo dice que el hombre no puede verbalizar ni explicar tales realidades. Y Juan tuvo visiones de cosas simbólicas para ayudarnos a tener una noción de lo que hay allí. Con tales descripciones maravillosas que la Escritura nos ofrece, es más que suficiente y con esto debemos conformarnos.

Pero no olvidemos una gran verdad. Aunque el camino al cielo está abierto, allí solo pueden entrar los que tienen el sello de Dios. Jesús se llamó a sí mismo la puerta de las ovejas. Y tenemos el evangelio

predicado por los apóstoles como testimonio a las personas. Nuestro deber es predicar esta palabra y llamar a las multitudes, comenzando con nuestros familiares, para que se conviertan a Dios. Solo así podrán tener acceso a la presencia de Dios en la eternidad.

Preguntas de Repaso

1. ¿La Nueva Jerusalén es un lugar real o simbólico?
2. ¿Por qué el ángel le muestra a Juan a la desposada del Cordero y le muestra una ciudad?
3. ¿Se ha cumplido lo que Juan ve aquí con respecto a la iglesia? ¿Por qué?
4. ¿Por qué esta ciudad es santa?
5. ¿El número 12 y sus múltiplos aparece aquí de varias maneras. ¿Qué significado tiene?
6. ¿Qué significado tienen las puertas que están a los cuatro lados de la ciudad?
7. ¿Por qué esta ciudad no posee templo ni tabernáculo?
8. ¿Cómo es iluminada esta ciudad? /¿Qué representa esto?
9. Juan utiliza figuras materiales como el oro, las piedras preciosas y otros para describir estas realidades espirituales de la Nueva Jerusalén; ¿Por qué?
10. ¿Por qué debemos cuestionar esos testimonios que a veces oímos de personas que alegan haber estado en el cielo y describen lo que han visto con lujo de detalles?
11. ¿Cuál es nuestro deber principal para con el mundo perdido?

Estudio #25: El nuevo Edén y la conclusión del libro

Apocalipsis capítulo 22:1-20

I. Introducción

Al fin hemos llegado al final de este maravilloso libro donde estoy seguro que hemos aprendido muchas verdades gloriosas y ahora tenemos una visión más clara de esta revelación, lo que ha sucedido y lo que aún está por suceder en el plan perfecto que nuestro Dios ha preordenado.

Es interesante que la Biblia comienza en el Génesis con un paraíso que Dios creó para el ser humano y a causa de la rebelión y la desobediencia aquél Edén quedó arruinado. El pecado todo lo dañó y nuestros primeros padres tuvieron que abandonar aquél lugar hermoso. Pero ahora tenemos al final de este libro un nuevo Edén perfecto y a diferencia del primero, este nunca será dañado por el pecado y la maldad. El Edén del Génesis tenía ríos y dos árboles: el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal. Este tiene un solo río, pero sale del trono de Dios. Tiene varios árboles, pero ahí está el árbol de la vida que a Adán y a Eva se le impidió comer de él. El árbol de la ciencia del bien y del mal no está en el Edén celestial porque en este lugar no habrá más maldición. En este estudio final estaremos examinando estos pasajes finales del libro de Apocalipsis.

II. El río de la vida

Hemos mantenido en todo momento la perspectiva de que este es un libro repleto de figuras simbólicas que representan realidades espirituales. La gloria es un lugar espiritual. La vida en la eternidad será totalmente diferente al sistema actual. ¿Habrà literalmente calles, ríos, árboles, murallas? No lo sabemos. Esta es una visión donde Juan tiene una revelación de cosas demasiado gloriosas para poderlas explicar en términos humanos. Lo importante es saber que los redimidos estaremos en la presencia de nuestro Señor y gozaremos de una eternidad en su compañía, en un estado de perfecta paz, gozo y satisfacción como jamás hemos conocido en esta tierra. Eso es lo realmente importante. Juan ve un río cristalino, resplandeciente como el cristal. Este río sale del trono de Dios. Es el río de la vida. Esto representa la vida eterna; la

salvación perfecta y gratuita que se extiende desde Dios mismo hasta todos los que moran en su presencia. Al salir del trono de Dios y del Cordero, indica que nuestra salvación fue llevada a cabo por la soberana voluntad de Dios. El agua está cristalina, pura y limpia. Quiere decir que el pecado no dañará nuestro compañerismo con Dios.

Allí Juan ve también el árbol de la vida. Sin embargo, la palabra que se utiliza realmente en el texto es el “madero de la vida”. Y representa el madero de la cruz por el cual hemos recibido la vida eterna. Este árbol o madero produce doce frutos cada mes, u sus hojas son medicinales, sanan a las naciones. No es difícil entender este simbolismo. El número doce representa el pacto de Dios. Ese pacto fue sellado en la cruz por medio del sacrificio de nuestro Señor Jesucristo. Allí no habrá nada imperfecto, no habrá tinieblas sino luz eterna, y los que allí han de morar, reinarán por los siglos de los siglos. En Génesis Dios ordenó bloquear el acceso del hombre a este árbol de la vida (Gén. 3:22). Esto quiere decir que a causa del pecado, el hombre no tendría acceso a la vida eterna. Pero ahora en el nuevo Edén, el árbol de la vida está presente; la barrera fue quitada y ahora tenemos acceso total a la presencia divina.

III. La venida de Cristo se acerca

Juan ha llegado al final de esta revelación que consta de múltiples visiones. El ángel o mensajero le recuerda que es bienaventurado el que guarda las palabras de esta revelación. Al escuchar estas palabras, Juan se postra frente al ángel para adorar, pero el ángel le detiene y le recuerda que él solo es un instrumento, un mensajero, y que solo Dios debe ser adorado.

En el versículo 11 tenemos una expresión algo difícil de comprender, dice: *“El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.”* Quiere decir *“a todo hombre que, a pesar de todos los ruegos, las advertencias y exhortaciones se haya endurecido completamente en su maldad, dejadlo que sea así. De la misma manera a la persona justa y santa, dejadla que continúe en el camino de la santificación.”* En otras palabras, la decisión que el hombre tome, traerá sus consecuencias pues cada cual recibirá según fuere su obra. Aquí ya no es el ángel, sino Jesús mismo

el que está hablando. Como al principio de este libro, ahora al final se identifica como el Alfa y la Omega, es decir, el primero y el último, el Eterno que siempre ha existido y siempre existirá.

En el versículo 14 se nos recuerda que la única manera de tener derecho al árbol de la vida, o sea a la salvación eterna, es por medio de la sangre de Cristo. Eso es lo único que nos da entrada a la ciudad celestial. Pero todo lo inmundo, lo pecaminoso, lo que no ha sido lavado y limpiado, no podrá entrar a la santa ciudad. Jesús ha enviado a su ángel o mensajero para dar testimonio de estas cosas, por lo cual estas palabras de este libro no deben ser selladas, sino abiertas para que todo el mundo pueda leerlas y estudiarlas. Esto nos recuerda que este no es un asunto de obras, sino de la fe en Cristo como nuestro único y suficiente Salvador. Jesús se identifica con dos nombres especiales: la raíz y el linaje de David, y la estrella resplandeciente de la mañana. Como Creador de todo, Él ha existido mucho antes que David. Como ser humano, sin embargo, fue uno de los descendientes directos de David (véanse Isaías 11.1–5; Mateo 1.1–17). Como el Mesías, es la «estrella resplandeciente de la mañana», la luz de salvación para todos los que han creído.

Del versículo 18-19 tenemos las advertencias severas y terribles para todo el que se atreva a alterar o cambiar las palabras que han sido escritas en este libro. Es un recordatorio de que este libro, al igual que toda la Escritura, es inspirado por Dios mismo. Toda persona que se atreve a alterar o cambiar esta palabra, está bajo condenación y no tendrá oportunidad de salvación. Esta no es una advertencia para los creyentes. Los verdaderos cristianos aman y honran la Palabra. A veces no entendemos todo lo que leemos en la Biblia, pero reconocemos que ella es la verdadera Palabra de Dios inerrante y divinamente inspirada. El que no cree eso, ni respeta la Palabra, no puede tener a Jesucristo en su corazón, por lo tanto, será excluido de toda esperanza de Salvación.

Es una advertencia sumamente severa, pero nos muestra cuánto el Señor respalda y honra su palabra revelada.

Este libro termina con una exclamación por parte de Jesucristo de que su venida está cercana. Aunque ha transcurrido mucho tiempo, en la eternidad de Dios, esto es un paso cercano. Termina entonces aquí Juan uniéndose a estas palabras diciendo, “Amén; sí, ven, Señor Jesús.”

Este es el clamor y el anhelo ferviente de todo cristiano. Esperamos con gozo y deseo ferviente el día glorioso en que Jesús venga a buscar a su iglesia para estar con Él para siempre; AMEN.

Preguntas de Repaso

1. ¿En qué se asemeja el comienzo de la humanidad en Génesis y lo que describe como el estado final de los redimidos en Apocalipsis?
2. ¿Cómo será nuestra vida como redimidos en la patria celestial?
3. ¿Qué significado espiritual tiene el río que ve Juan salir del trono divino?
4. ¿Qué significado tiene el árbol de la vida?
5. ¿Qué significado tiene las palabras del versículo 11 de este capítulo de Apocalipsis?
6. ¿Cuál es la única manera de tener derecho al árbol de la vida?
7. Jesús se identifica con dos nombres especiales: la raíz y el linaje de David, y la estrella resplandeciente de la mañana. ¿Qué significado tiene esto?
8. ¿Cuál es el propósito de las advertencias de los versículos 18-19? ¿Se aplican a los redimidos? ¿Por qué?
9. ¿Por qué Juan declara “Sí, ven, Señor Jesús”?

